

DOCTORAL DISSERTATION

Department of Romance Studies and Classics
Stockholm University
2016



Expresiones de movimiento en español como segunda lengua y como lengua heredada

Conceptualización y entrega del Camino, la Manera y la Base

Alejandra Donoso

©Alejandra Donoso, Stockholm University 2016
ISBN 978-91-7649-388-5

Printed in Sweden by: Holmberg, Malmö 2016
Distributor: Department of Romance Studies and Classics

Cover illustration: "Bördan", Leif Tjernerd.

A mis padres, Jorge y María,
y mi hermana del alma, Cecilia.

Agradecimientos

Horas, días, años, encuentros y desencuentros, idas y retornos, incluso partidas y nacimientos han tenido que ver la luz para que llegara este día: el día en que finalmente este trabajo de investigación cobrara la forma que hoy tiene. Pienso en todo esto y siento nostalgia por todo lo vivido, por los momentos y acontecimientos que no volverán, y por quienes me acompañaron, cuidaron y apoyaron durante este largo proceso. A todos ellos van dirigidas estas líneas de agradecimiento, que en realidad deberían tener la forma de un abrazo largo y apretado:

A mi profesor guía, Lars Fant, quien desde un comienzo creyó en mí y me instó a seguir con los estudios de postgrado. Lars, sin tu ayuda y apoyo, esta tesis no hubiese podido llegar a buen término. Te agradezco infinitamente por la libertad y confianza que me brindaras desde un comienzo, animándome a participar en congresos y grupos de trabajo, y prestándome toda la ayuda urgente e imprescindible que consigo trajeran estos años de trabajo.

Mi más profunda gratitud va también dirigida al catedrático Johan Falk, quien no participara directamente en el desarrollo de esta tesis, pero cuyos consejos pertinentes, experticia y atenta consideración (además de sus halagos y sus risas), atenuaron los lados duros del trabajo académico. Johan, aunque no lo creas, has sido tremendamente importante durante mis años de doctorado. Tu manera de enfrentar la investigación y la docencia han constituido para mí una gran fuente de inspiración. Agradecida también estoy de la ayuda brindada por mis cotutores, los catedráticos Niclas Abrahamsson y Johan Pedersen, quienes en distintos momentos de este largo camino recorrido, con sus preguntas, razonamientos y cuestionamientos, contribuyeran a que muchos tramos complejos de la presente tesis fueran resueltos.

También quisiera darle las gracias a Manne Bylund, compañero en muchas circunstancias de la vida, no menos de trabajo, y con quien me fuera posible abrir ventanas y experiencias que han sabido permanecer en el tiempo: la amistad incondicional, el compromiso con las labores académicas y el aprecio por la vida al aire libre. Gracias Manne por todo lo aprendido durante el camino, por las discusiones teóricas, y por el enorme apoyo académico que me brindaste en muchas ocasiones mientras escribía esta tesis. Mi más profunda gratitud va también dirigida hacia toda tu familia, con quienes viviera tantos momentos gratos y especiales.

Mil gracias también a todos los amigos y colegas que cobraron cuerpo y alma dentro de los pasillos que alguna vez formaran el ISPLA, o Departam-

mento de español, portugués y estudios latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo. Si bien este lugar ya no existe, sus ex habitantes permanecen en mis pensamientos. ¡Cómo no estar agradecida de personas tan fenomenales, carismáticas y tremendamente únicas! Aquí van, mis más sinceros y profundos agradecimientos, a la profesora Sonia Norlén, madre putativa en tantas ocasiones; Isabel Saiz Pérez, quien me introdujera al mundo del Departamento; David García, quien tantas veces me salvara de apremios técnicos (siempre urgentes); Gunnel Näsman, la administradora más eficiente, simpática y buena gente que conociera durante mis años de estudiante; Anneli A. Ragvalls, quien sin duda hiciera más llevadero mi paso por los caminos de la administración económica de mis años de doctorado; gracias también a Ann-Marie Lenndin, Mirta Osorio, Anne-Cathrine Laurell, Andrés Rivarola, Magnus Lembke, Mario Torres, Mary Pinzón, María Bernal, Débora Rottenberg, Sergio Infante, Adrián Santini, Óscar García, Mauro Cavaliere, Marta Costa, Azucena Castro, Julio Brehaut, Geraldine Quartararo, Janaina Negreiros, Helena Lindqvist y Susanne Henning por las animadas conversaciones, la camaradería y, por sobre todo, la humanidad. Gracias también a Magda Salinas, de la *Mälardalens högskola*, y a Katrin Stölten y a Margareta (Maggan, mi maga personal) Skoglund Ålin, con quienes compartiera tantas experiencias tanto fuera como dentro del ex Centro de bilingüismo. Sin lugar a dudas, todos y cada uno de Uds. hicieron más llevaderos aquellos días en que, por una razón u otra, las risas se volvieron más importantes y necesarias que cualquier otra cosa. Mi gratitud va también especialmente dirigida a Rakel Österberg, quien desde un comienzo me brindara su apoyo, y cuyas palabras de aliento surtieron efecto en los momentos en que más parecí necesitarlos.

Gracias también a quienes con el tiempo se transformaron en mis amigas del alma, y con quienes, claro está, cualquier motivo, hasta el más mínimo, se transformara en un encuentro significativo: Anna Jon-And, Tamara Strugo y Jasmin Belmar Shagulian. Chicas, no sé qué hubiera sido de mí sin Uds. durante estos años. Rememoro en este instante todo lo que he vivido junto a Uds. y pido a la vida que el futuro nos depare muchos años más juntas. ¡Las adoro!

También quisiera dedicar unas palabras a dos personas tremendamente importantes en este recorrido, mi sobrino Julio Rodríguez, y mi ex compañero de doctorado Carlos Henderson. La razón: gracias a Uds. tuve dónde vivir en momentos apremiantes y complejos. Me ayudaron con lo más importante: la confianza y la vivienda. Sin estas dos cosas, obviamente jamás hubiese podido dedicarme a hacerle frente al trabajo, y lo que es más importante, a la vida.

Mi gratitud, cariño y apreciación van también dirigidos a Tito García Jorquera y a dos grupos humanos profundamente significativos en mi vida: la constelación de amigos con quienes formamos el “Sácate un Carrete” y “El Kabezanegra”. Chicos, Uds. saben quiénes son. Para mí han sido el *norte*

y el *sur* durante estos últimos años (aunque a ti, Tito, te traigo en la maleta desde mucho antes). Les agradezco por todo el cariño, el apoyo, la buena onda, las “salvadas”, los encuentros, la juerga y las risas con que nos hemos ido formando como amigos de ruta.

También agradezco a la familia de mi compañero Nicolás Lazo Zubieta, en especial a sus padres, quienes han estado incondicionalmente en mi vida en momentos en que realmente necesitaba que me tendieran una mano, y a mi familia en Chile, por todo el amor, por todo lo vivido desde que tengo memoria (tiempo que se extiende más allá de los confines prosaicos de esta tesis). Mi gratitud hacia Uds. no cabe en estas hojas porque no tiene límites. Sencillamente los adoro, y anhelo estar pronto con Uds. para poder abrazarles y expresarles, en vivo y en directo, mi gratitud y cariño.

Mis agradecimientos van también dirigidos a todos los alumnos que he tenido durante estos años, a los informantes en Chile y en Suecia que participaron en la recolección de datos para este trabajo, y a los evaluadores anónimos que hicieron crecer los artículos que en esta tesis aparecen publicados.

Infinita gratitud va también dirigida a los profesores y ex profesores de la Pontificia Universidad Católica de Chile: María Cristina Arancibia, Lésmer Montecino, Paulina Núñez Lagos, Bea Quiroz, Marcela Oyanedel, Domingo Román y Anamaría Harvey. Anamaría, en especial a ti, donde quiera que estés, un millón de gracias. ¡Ojalá estuvieras aquí!

Finalmente, *sist men inte minst*, quisiera dedicar estas últimas líneas a la familia chiquitita que Nicolás Lazo Zubieta, nuestra hija, Anaí, y yo estamos formando. Mis amados, Uds. son mi todo, la razón por la que esta tesis finalmente está siendo dada a luz. Nico, gracias a ti he entendido tantas cosas. ¡Ni te imaginas! Gracias, muchísimas gracias por haber traído a mi vida nuevamente la claridad y la música. Te agradezco infinitamente por estar siempre junto a mí como un roble, y por ser el papi ejemplar de las dos cositas más hermosas que jamás hubiese podido experimentar: una que ahora duerme mientras yo cierro estas líneas, y la otra que aún no nace, pero cuyas pataditas me recuerdan que ya es hora de irse a soñar y a dormir.

Lista de artículos

La presente tesis está compuesta por los siguientes estudios:

I. Donoso, A. (2013). Camino, Base y Manera en español y sueco. *Revue Romane*, 48(1), 1–31.

II. Donoso, A. (2014). The impact of Swedish L1 on the expression of path and manner in Spanish L2. *Fagbokforlaget Nordand – Nordisk tidsskrift for andrespråksforskning*, 9(2), 47–72.

III. Donoso, A. y Bylund, E. (2015). The Construal of Goal-Oriented Motion Events by Swedish Speakers of L2 Spanish: Encoding of motion endpoints and Manner of motion. En: T. Judy y S. Perpiñán (Eds.), *The Acquisition of Spanish in Understudied Language Pairings* (pp. 233–254). Amsterdam: John Benjamins Publishing.

IV. Donoso, A. (en prensa). Camino, Base y Manera en bilingües de español y sueco. Efectos de una segunda lengua en los patrones de expresión del movimiento de una primera lengua. Por aparecer en *Onomázein*, 36. DOI 10.7764/onomazein.36.01

Índice

Introducción.....	13
1.1. Gramática y semántica cognitivas	15
1.2. Las expresiones de movimiento	18
1.2.1. Variación lingüística en la expresión de referencias espaciales.....	21
1.2.2. Distintos grupos de lenguas.....	24
1.2.3. Particularidades en la expresión del Camino	29
1.2.4. Particularidades en la expresión de la Manera	30
1.3. Expresión del movimiento y presencia de aspecto gramaticalizado.....	34
2. Conceptualización del movimiento: consideraciones generales.....	36
2.1. Conceptualización en la primera lengua	36
2.2. Conceptualización en la adquisición de segundas lenguas.....	37
2.3. Conceptualización en una lengua heredada	38
3. Materiales y métodos.....	40
3.1 Consideraciones metodológicas generales	40
3.2. Materiales y participantes.....	41
4. Resumen de los artículos.....	44
4.1. Artículo 1: <i>Camino, Base y Manera en español y sueco. Un estudio contrastivo</i>	44
4.2. Artículo 2: <i>The impact of Swedish L1 on the expression of path and manner in Spanish L2</i>	46
4.3. Artículo 3: <i>The construal of goal-oriented motion events by Swedish speakers of L2 Spanish. Encoding of motion endpoints and Manner of motion</i>	47
4.4. Artículo 4: <i>Camino, Base y Manera en bilingües de español y sueco. Efectos de una segunda lengua en los patrones de expresión del movimiento de una primera lengua</i>	48
5. Conclusiones generales.....	50
5.1. Nuevas preguntas y perspectivas futuras de investigación	51
6. Sammanfattning på svenska.....	54
7. Summary in English.....	61
Bibliografía	68

Introducción

Este proyecto de investigación, que consta de cuatro artículos independientes y un apartado introductorio, tiene su punto de partida en una rama de investigación en torno al lenguaje conocida como Lingüística Cognitiva (a continuación: LC). Esta disciplina, a diferencia de otras corrientes abocadas a entender, caracterizar y explicar el lenguaje humano, como la Lingüística Estructuralista o la Lingüística Generativa, va más allá de representar el lenguaje como un sistema único y aislado del resto de las capacidades humanas (como las de ver, oír, sentir, imaginar o recordar). Adhiere, por el contrario, a la idea de que el lenguaje está íntima e inseparablemente unido a nuestra naturaleza física y mental. En este sentido, tiene como objeto estudiarlo en función de la percepción, de la cognición en general, y de la experiencia real, simbólica e imaginada del mundo. Por extensión, la LC se ocupa, entre otras cosas, de la conceptualización del mundo mediada por el lenguaje, de la expresión de las intenciones y deseos, y del uso concreto de la lengua en conjunto con la convencionalización social del significado.

Siguiendo a Dąbrowska y Divjak (2015), la LC ha de entenderse a partir del compromiso fundamental adquirido por esta disciplina desde su nacimiento: que la lengua ha de estudiarse y fundamentarse en lo que el cerebro y la mente humana son capaces de hacer. De ahí que habilidades cognitivas como las de percepción, atención, memoria, categorización y abstracción resulten intrínsecamente necesarias a la hora de entender el lenguaje humano. Por esta razón, y adhiriendo a estos criterios, nos hemos propuesto en esta tesis investigar la “lengua en uso” de un grupo de individuos adultos que, sujetos a ciertas condiciones de investigación en las que ahondamos más adelante, han tenido la misión de referirse a diversas situaciones cuyo eje central está constituido por un ente u objeto que se desplaza en el espacio (un “evento de movimiento”). De manera más específica, nuestro objetivo ha sido investigar cómo hablantes nativos y sujetos bilingües de dos lenguas que pertenecen a tipologías distintas (español y sueco) atienden a la realidad física, particularmente al movimiento, y cómo hablan sobre él. Tomando como punto de partida que estos sujetos están habituados a conceptualizar lo experimentado de acuerdo a los principios estructurales y organizativos propios a sus lenguas maternas nos preguntamos: ¿diferirá su manera de referirse a distintos acontecimientos en función de estos principios? Si bien mucho se sabe acerca de cómo estos patrones de conceptualización y expresión funcionan en español (ver, p. ej., los trabajos de Berman y Slobin, 1994 y

Cifuentes-Férez, 2009, entre otros) y cómo estos afectan en la condición de aprendizaje de una segunda lengua (Cadierno, 2004; Cadierno y Ruiz, 2006; Hijazo-Gascón, 2011; Holum, 2009), el sueco es una lengua relativamente poco estudiada en cuanto a la conceptualización y expresión de eventos de movimiento¹. Sumándonos a la idea de que una lengua en uso sirve como “caja de herramientas” para dar cuenta de la realidad física, y que los recursos ofrecidos por esta lengua nos impactan directamente a la hora de verbalizar lo que percibimos (hipótesis conocida como *thinking for speaking hypothesis* o “hipótesis del pensar para hablar”, Slobin, 1996), suponemos que la forma de expresar un evento de movimiento reflejará modos específicos de conceptualizar lo experimentado basados en los patrones lingüísticos adquiridos por medio de la lengua materna (L1), y que estos patrones servirán como punto de partida en la adquisición de una lengua adquirida más tarde (L2). En esta línea nos preguntamos, además, si dichos patrones producirán algún tipo de interferencia en la situación inversa, vale decir, cuando una L2 influye en una L1 (L2>L1).

Tomando en cuenta que la LC reconoce la importancia de estudiar la producción lingüística de individuos en situaciones naturales (*usage based approach*), esperamos, por consiguiente, que nuestros datos aporten un material valioso que permita ahondar en las discusiones precedentes sobre la forma en que los fenómenos de conceptualización y expresión lingüística pueden estar entrelazados. De ahí que nos hayamos enfocado en estudiar los fenómenos de conceptualización y entrega de información de movimiento en tres grupos de informantes: el primero de ellos corresponde a hablantes nativos de español y sueco; el segundo, a usuarios avanzados de español como segunda lengua (L2) con sueco como L1; y el tercero, a individuos que tienen el sueco como segunda lengua y el español como lengua heredada (ELH), vale decir, como lengua que han adquirido en el entorno familiar, pero que, en este caso particular, ha sido mantenida en una sociedad cuya lengua mayoritaria es el sueco. Del primer grupo de informantes nos ocupa-

¹ Para mayores alcances sobre el sistema verbal del sueco y su uso de satélites direccionales en expresiones de movimiento, pueden no obstante consultarse los trabajos de Norén (1990), quien desde una perspectiva léxico-semántica caracteriza el uso de las partículas verbales y sus posibilidades combinatorias con verbos de movimiento y verbos que la autora denomina como neutrales; Strzelecka (2003), quien desde una perspectiva semántico-cognitiva investiga el uso de verbos con partícula (como *in*, ‘adentro’ o *ut*, ‘afuera’); y la tesis de Sjöström (1990), que está enfocada en las relaciones espaciales del sueco que se expresan por medio de verbos, preposiciones y adverbios pronominales. Para un acercamiento a las perspectivas contrastivas aplicadas al estudio del sueco con relación a otras lenguas romances, pueden asimismo consultarse los estudios de Tegelberg (1990) sobre sueco y francés. Estudios contrastivos en que se trabaje específicamente con las lenguas aquí en cuestión son, a nuestro entender, escasísimos, y solo sabemos de la existencia de acercamientos similares en los trabajos desarrollados por Bylund (2009) sobre la expresión de eventos de movimiento desde una aproximación gramático-cognitiva y en un par de tesinas de pregrado sobre traducción entre sueco y español (ver, por ejemplo, el trabajo de Björkvall de 2012).

mos en el artículo 1 (Donoso, 2013). El segundo grupo es el objeto de estudio de los artículos 2 y 3 (Donoso, 2014a y 2015 respectivamente). El cuarto artículo de esta tesis (en prensa) atiende, por tanto, al grupo de individuos que tiene el español como lengua heredada.

El objetivo de esta introducción es presentar las bases teóricas que nos servirán para examinar la entrega de información de movimiento en los grupos que nos interesan. Asimismo, pretendemos entregar al lector una vista panorámica de lo que hemos conseguido al aplicar estos constructos teóricos a material empírico compuesto por narraciones y descripciones orales efectuadas por los sujetos en cuestión, quienes han operado bajo distintas condiciones. A continuación, presentamos una breve aproximación a la LC para luego profundizar en las ramas teóricas más relevantes para este estudio: la Gramática Cognitiva, la Semántica Cognitiva y la “hipótesis del pensar para hablar”. Posteriormente, ahondamos en la relación de estos constructos teóricos y su influjo en la expresión del movimiento, para luego dar cuenta de su aplicación al estudio de la adquisición de primeras y segundas lenguas. Seguidamente, presentamos un resumen para cada uno de los artículos que componen esta tesis, así como las conclusiones generales que se desprenden de este trabajo de investigación. Algunas ventanas a posibles nuevas vías de investigación son entregadas a continuación del apartado sobre conclusiones generales. Por último, este apartado introductorio contiene dos breves sumarios del proyecto entero, uno en sueco y el otro en inglés.

1.1. Gramática y semántica cognitivas

La LC emerge originalmente en los años setenta con los trabajos de, entre otros, Fillmore (1975), Lakoff y Thompson (1975) y Rosch (1975) debido a la poca satisfacción que ciertos investigadores experimentaban en ese entonces con las aproximaciones formales al estudio de la lengua en las disciplinas lingüísticas y filosóficas (Evans, Bergen y Zinken, 2007: 2). Se ocupa, como apuntáramos antes, de investigar la relación entre el lenguaje humano, la mente y la experiencia socio-física. De acuerdo a Croft y Cruse (2004), la LC parte de tres hipótesis centrales: que la lengua no es una facultad cognitiva autónoma, que la gramática es conceptualización y que el conocimiento de la lengua emerge de la lengua en uso (2004: 1). Estas dos últimas hipótesis resultan altamente relevantes para este estudio, debido a que la metodología aplicada busca precisamente entender cómo hablantes reales utilizan la lengua, y cómo podrían ser influidos por las características propias de las lenguas que comúnmente usan a la hora de hablar de movimiento.

Por otro lado, la LC presenta dos corrientes predominantes. Una de ellas es la aproximación cognitiva a la gramática (*Cognitive approaches to grammar*) o Gramática Cognitiva; la otra es la llamada Semántica Cognitiva (*Cognitive semantics*). La primera se ocupa de modelar el sistema de la len-

gua (la “gramática” mental), y toma como punto de partida las conclusiones obtenidas dentro del campo de la Semántica Cognitiva (Evans et al, 2007), la cual tiene, a su vez, dos vertientes principales. La primera de ellas se ocupa de estudiar los principios cognitivos (como los de abstracción de la relación entre *figura* y *fondo*, o el principio de establecimiento de relaciones entre objetos similares o disímiles) que dan lugar a esta organización lingüística o “gramática mental” (Langacker, 2000), mientras que la segunda se ocupa de proveer una descripción formal detallada de las unidades lingüísticas comprendidas por las distintas lenguas (aproximación conocida como Gramática Construccional o *Construction grammar*; para mayor detalle sobre esta última aproximación ver, p. ej., Croft y Cruse, 2004, y Goldberg, 2006).

En nuestro proyecto de tesis, la Gramática Cognitiva (GC) tiene un rol central en el desarrollo del tercer artículo², en el que se han mezclado tanto esta aproximación como la que guarda relación con la Semántica Cognitiva (SC). La aplicación de ambos enfoques resulta ventajosa, como podrá apreciarse más adelante en esta tesis, a la hora de explicar algunos de los fenómenos relativos a la expresión del movimiento en usuarios de L2, particularmente aquellos relacionados con la entrega de información en situaciones en las que es posible apreciar un evento de movimiento cuyo punto de arribo es ambiguo. En este tercer artículo, la aplicación de una perspectiva gramático-cognitiva nos permite evaluar cómo la ausencia de ciertas estructuras gramaticalizadas, p. ej. la del aspecto en una L1 (en este caso, el sueco) puede incidir en la conceptualización de situaciones de movimiento en una L2. Asimismo, y haciendo uso, además, de principios tomados de la SC, planteamos en este artículo que la numerosa existencia de verbos y perífrasis para hablar de la Manera de moverse en sueco L1 incidirá en la entrega de este tipo de información en español L2.

La segunda aproximación aplicada en este tercer artículo y en el resto de la tesis, la SC, constituye, como rama central a la LC, y en palabras de Gärdenfors (1999: 20), una aproximación lingüística cuya idea primordial es que el significado de las distintas expresiones es mental. Tomando distancia de concepciones más formales de la semántica clásica, según las cuales el significado puede hallarse en condiciones de verdad o falsedad con relación a un mundo físico externo, la SC opera, en cambio, sobre la relación existente entre expresiones lingüísticas y estructuras cognitivas. En otras palabras, y de acuerdo a esta postura, el significado estaría mediado por una conceptualización de carácter lingüístico, entendida esta como la selección de aquellos aspectos relevantes de la realidad para los cuales la lengua a utilizar cuenta con recursos léxicos y gramaticales específicos que permiten expresarlos (Slobin, 1996a). En este sentido, la propuesta de la SC no iría en contra de los principios originales de la semántica clásica planteados por Saussure

² El artículo al que me refiero lleva por título *The construal of goal-oriented motion events by Swedish speakers of L2 Spanish*. (Donoso y Bylund, 2015), y aparece resumido más adelante.

(citado en Gärdenfors, 1999: 20) en el sentido de que el signo lingüístico constaría de dos elementos unidos mentalmente; iría, incluso, más allá, postulando que la lengua misma es vista como parte de la estructura cognitiva y no como una entidad independiente. En este sentido, el signo lingüístico estaría ligado a una serie de principios y relaciones de tipo cognitivo (como la percepción o la habilidad de recordar objetos en base a la imagen mental que hemos creado de ellos) y nexos pragmático-funcionales (algunos signos tendrían, p. ej., carácter performativo dependiendo del contexto en que son usados).

La SC ha venido utilizándose desde hace un par de décadas como constructo teórico en una serie de estudios contrastivos, así como también en investigaciones destinadas a explicar la adquisición de L1 (p. ej. Berman y Slobin, 1994; Bowerman y Levinson, 2001, entre otros) y la adquisición de L2 (p. ej. Achard y Niemeier, 2004; Navarro y Nicoladis, 2005; Cadierno, 2004, entre otros). En este trabajo hemos usado la SC como marco de referencia único en los artículos 1, 2 y 4. De estos tres, el que resulta particularmente novedoso es el artículo 4 (*Camino, Base y Manera en bilingües de español y sueco: efectos de una segunda lengua en los patrones de expresión del movimiento de una primera lengua*), dado que se ocupa de examinar la influencia que los patrones conceptuales para hablar de movimiento característicos de una L2 pueden ejercer en la entrega y organización de la información en una L1 tipológicamente distinta. Por su parte, el artículo 1 (*Camino, Base y Manera en español y sueco: un estudio contrastivo*) ha tenido como objetivos, por un lado, servir de base a estudios posteriores basados en la contrastividad entre ambas lenguas respecto a cómo se diferencian en la expresión de los componentes semánticos básicos de un evento de movimiento, y por otro, investigar cómo estos patrones habituales de conceptualización inciden en la atención prestada a estos aspectos del movimiento y su posterior expresión lingüística. El artículo 2, *The impact of Swedish L1 on the expression of path and manner in Spanish L2*, ha tenido como meta, por su parte, investigar el impacto que los patrones característicos de conceptualización del movimiento de una L1 podrían tener en la L2.

Si bien los artículos mencionados difieren en cuanto al universo de informantes y fenómenos tratados, todos ellos tienen en común el haberse desarrollado al alero de una hipótesis central a la LC cuyo punto de partida es inherente a las aproximaciones cognitivas arriba esbozadas. Se trata, precisamente, de la “hipótesis del pensar para hablar”. Esta hipótesis, originalmente planteada y desarrollada por Slobin en una serie de estudios (1991, 1996a, 1996b, 2004a, 2004b, 2006), propone, en palabras de Filipović e Ibarretxe-Antuñano “that the use of different lexicalization patterns has important, and easily observable, relativistic consequences in the online use of language” (Filipović e Ibarretxe-Antuñano, 2015: 529). En este sentido, la atención alocada a distintos aspectos del movimiento, guiada a su vez por los patrones de lexicalización propios a las lenguas de los hablantes, daría lugar

a estilos retóricos distintos, así como a diferencias en cuanto a la calidad y cantidad de información relativa a los eventos de movimiento.

1.2. Las expresiones de movimiento³

Tal y como planteamos a lo largo de esta tesis, una de las áreas básicas de la experiencia y el conocimiento común al ser humano corresponde a la del movimiento y el espacio (Peterson, Nadel, Bloom y Garret, 1996; Levinson y Wilkins, 2006). Sin embargo, a pesar de su capital importancia y su indiscutida universalidad, evidencia una enorme variación en las lenguas del mundo, incluso entre lenguas semejantes entre sí, cuestión que ha sido validada en una prolífica cantidad de estudios (p. ej. en Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano, 2012; Pedersen, 2008; Stringer, 2005). Como apuntan Filipović e Ibarretxe-Antuñano (2015) el interés en torno al fenómeno es innegable: prácticamente todas las disciplinas lingüísticas se han ocupado, en algún momento, de investigarlo.

En general, cuando hablamos de movimiento, podemos referirnos a situaciones concretas en que un objeto se desplaza de un lado a otro; sin embargo, también es posible usar verbos y expresiones de movimiento para crear metáforas, las que, dentro del marco de la LC son definidas como: “(...) un fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro” (Soriano, 2012: 87). En otras palabras, nos apoyamos en el conocimiento que tenemos dentro de un campo conceptual, por lo general concreto o cercano a la experiencia física (en este caso nuestra percepción del movimiento y el espacio), para estructurar otro campo que suele ser más abstracto (2012: 87). Para entender qué es una metáfora es necesario considerar que las palabras encontradas en un *input* pueden ser proyectadas como cualquier otro elemento de un *input*, distanciándose de su sentido original gracias a una serie de “amalgamas” o mezclas de sentido, las que pueden dar lugar precisamente a estas metáforas, así como a extensiones y analogías (Fauconnier y Turner, 2002). Las oraciones que se presentan y describen a continuación (tomadas de Donoso, 2014b) constituyen una buena ilustración del fenómeno a partir de la frase verbal ‘venirse encima’:

(1) Corre, Juan, que el león **se nos viene encima**.

³ Gran parte de los razonamientos que se recogen en este apartado sobre expresiones de movimiento han aparecido publicados, previamente, en el capítulo titulado *Los verbos de movimiento* (Donoso, 2014b) de *Temas de gramática española para estudiantes universitarios. Una aproximación cognitiva y funcional* (J. Falk y S. S. Fernández Eds., 2014). El capítulo tiene como objetivo acercar el tema tratado a un público no especializado compuesto por estudiantes provenientes de los países nórdicos. Hemos de notar, sin embargo, que lo hemos adaptado a los fines argumentativos de esta tesis.

(2) El atardecer **se nos vino encima** y tuvimos que regresar a la casa.

(3) La hora **se nos viene encima**, tenemos que apurarnos.

En el caso de (1), quien habla simplemente alerta a otra persona respecto de un peligro inminente: un león está a punto de atacarles. En este caso, se trataría de una situación concreta en la que el sujeto de la oración subordinada presenta unas condiciones particulares: se trata de un sujeto animado capaz de desplazarse de un lado a otro por su propia voluntad. En (2), el mismo sintagma verbal (*se nos viene encima*) está unido a un sujeto inanimado, el atardecer, pero que aquí está representado como un ente animado capacitado para moverse y asechar a unos sujetos como si de una amenaza real se tratase. En el caso de (3), la misma expresión, también entendida en sentido metafórico como en el caso de (2), es usada para expresar “el paso del tiempo”, como si el tiempo fuera un sujeto que avanza con la determinación con que podría hacerlo un ser humano. Estos tres casos constituyen un signo de que la experiencia del espacio es esencial en la construcción de significado (Donoso, 2014b: 295), y de que los mismos recursos lingüísticos que usamos para, p. ej., expresar una situación física, pueden ser extendidos gracias a una serie de mezclas de sentido⁴.

De acuerdo a Talmy (1985, 2000), en toda descripción de un evento de movimiento intervienen seis componentes semánticos básicos: Figura, Movimiento, Camino, Base, Manera y Causa, de los cuales los cuatro primeros serían esenciales para la comunicación. Talmy ha definido el Movimiento como una acción que implica que un objeto puede desplazarse de un lugar a otro. No obstante, y tomando las palabras de Filipović e Ibarretxe-Antuñano (2015), es importante hacer notar que el autor distingue entre las nociones de *motion* y *movement*. La primera se refiere a un desplazamiento en el espacio (idea contenida en verbos como *caminar* o *correr*); la segunda, a un movimiento que se produce dentro del límite de un lugar específico (como en *tambalearse* o *tiritar*). La Figura es definida por Talmy como el objeto, ser o ente que se mueve, que se desplaza, o que está ubicado con relación a otro ser, objeto, etc. La Base, por su parte, representa el medio físico que sirve como referencia para describir el movimiento de la Figura que se mueve o se desplaza, mientras que el Camino es definido como el sendero o trayectoria que toma la Figura y que a su vez puede incluir los subcomponentes de Ori-

⁴ Para una aproximación teórica al tema de las metáforas, particularmente a las de tipo conceptual, puede consultarse el trabajo de Soriano (2012). Acercamientos contrastivos entre el español y lenguas como el inglés se hallan en, p. ej. Barcelona (1992) y Soriano (2004). Si bien el tema de las metáforas conceptuales en relación con el movimiento es altamente atractivo, en esta tesis nos hemos inclinado por su expresión en situaciones concretas, particularmente aquellas en las que se expresan eventos de movimiento.

gen, Ruta Intermedia (o Medio) y Meta. Los dos componentes restantes, que aparecen de forma opcional, son los denominados Manera y Causa. El primero es la forma en que la Figura se mueve, y la Causa, obviamente, lo que la impulsa a hacerlo.

Como apuntamos en el capítulo sobre verbos de movimiento (Donoso, 2014b, en Fernández y Falk, 2014), y en los artículos 1 y 2 de esta tesis, el lenguaje humano está lleno de recursos léxicos (verbos, sustantivos, adverbios, etc.) que nos permiten comunicar, p. ej., *cómo* y *por dónde* un determinado objeto o ser animado se mueve. En el siguiente pasaje del libro *Cuentos de la selva*, del escritor uruguayo Horacio Quiroga, es posible apreciar cómo el personaje central del párrafo se mueve a través de un determinado paisaje, cargando sobre su caparazón a un hombre enfermo, cuestión que es expresada con la ayuda de una serie de recursos ligados a los componentes semánticos mencionados más arriba:

(4) La tortuga, cargada así, caminó, caminó y caminó de día y de noche. Atravesó montes, campos, cruzó a nado ríos de una legua de ancho, y atravesó pantanos en que quedaba casi enterrada, siempre con el hombre moribundo encima. Después de ocho o diez horas de caminar se detenía y deshacía los nudos y acostaba al hombre con mucho cuidado en un lugar donde hubiera pasto bien seco. (Quiroga, 1984: 3, citado en Donoso, 2014b: 295).

En este ejemplo, podemos apreciar que los verbos de desplazamiento utilizados (*caminar*, *atravesar*, *cruzar*) difieren entre sí⁵. Por su parte, el verbo *caminar* codifica tres aspectos cruciales: Movimiento, Camino y Manera. Este verbo, que en esencia transmite la idea de que algo se mueve (Movimiento) desplazándose a lo largo del espacio (Camino), conlleva además la idea de que este desplazamiento se produce de una Manera específica y a una velocidad distinta de la que conllevaría un verbo como *correr* o *saltar*. En el verbo *atravesar*, en cambio (*atravesó pantanos*), está presente el componente de Camino, mientras la forma de moverse, la Manera, está ausente. Igualmente, en *cruzar*, hay Camino y no hay Manera; sin embargo, en este caso, la forma en que la tortuga se mueve está suministrada por la frase adverbial *a nado* (*cruzó a nado*).

⁵ En la clasificación de estos verbos de acuerdo a los componentes semánticos que aglutinan, hemos usado la clasificación de Morimoto (2001), que se describe en detalle en el artículo 1 de la presente tesis. Hemos de señalar, desde ya, que hacer una clasificación plenamente satisfactoria de los verbos de movimiento es una tarea complicada, y que autores como Cifuentes-Férez (2013) catalogan a un verbo como *caminar* como un verbo que no aglutina los componentes de Movimiento, Camino y Manera sino solo los de Movimiento y Manera. A lo largo de los estudios que componen esta tesis (artículos 1, 2, 3 y 4), aquellos verbos que denotan un modo particular de moverse al desplazarse han sido catalogados como verbos de manera con desplazamiento (tal y como estos son clasificados por Morimoto, 2001).

1.2.1. Variación lingüística en la expresión de referencias espaciales

Según Talmy (1985, 2000), existen diferencias trascendentales con respecto a cómo las lenguas expresan los componentes centrales del movimiento. Si comparamos en el ejemplo siguiente el sueco con el español, vemos que el *Camino* es expresado en sueco por medio de una partícula compuesta por un adverbio y una preposición (*nerför*):

(5) Maria snubblade **nerför** trapporna

Maria	<i>snubbl-ade</i>	ner:för ⁶	trapp-or-na
María	<i>tropezar-PST</i>	hacia.abajo:por	escalera-PL-DEF

‘María se fue abajo por las escaleras de un tropezón’

En este ejemplo, el verbo *snubbla* (‘tropezar’) expresa la Manera en que ocurre el suceso, mientras que la partícula adverbial **ner** (‘hacia abajo’) más la preposición **för** (‘por’) indican el Camino seguido por la Figura. En el caso del español, la Manera podría ser expresada, p. ej., por medio del sintagma preposicional “de un tropezón”, mientras que el sintagma verbal “irse abajo” indicaría el Camino.

Estudios desarrollados dentro de la SC demuestran que los hablantes de lenguas de familias diferentes tienden a resaltar aspectos distintos del movimiento, proporcionando algunos datos y omitiendo otros (Berman y Slobin, 1994; Slobin, 2006). Así p. ej., si un hablante nativo de sueco tuviera que referirse a la escena descrita por Quiroga sobre la tortuga que penosamente cargaba a un hombre a través de las montañas hacia un prado, utilizaría sin duda recursos específicos que se correspondieran con su forma clásica y recurrente de expresar el Camino y la Manera, dando con ello lugar a una descripción con referencia a la Manera en el verbo principal y con una alusión, si se quiere, más compacta al Camino, por medio del uso de partículas satelitales unidas a un solo verbo. De esta forma, en lugar de decir algo como “con gran dificultad, la tortuga *atravesó* las montañas hacia un prado” (oración en la que el Camino aparece expresado en el verbo *atravesar* y la partícula *hacia*, mientras que la Manera es formulada mediante el sintagma

⁶ Al glosar los ejemplos, hemos decidido separar el vocablo sueco *nerför* (‘hacia abajo-por’), indicándolo con los dos puntos (*ner:för*), ya que este puede escribirse tanto como una sola palabra como con ambos elementos por separado (*ner för*). La razón por la que destacamos esta particularidad se halla en que el vocablo, en su totalidad, constituye, a nuestro juicio, un elemento satelital. Ya en la literatura se ha mencionado la dificultad que implica diferenciar a las preposiciones de los satélites (Beavers, Levin y Tham, 2010); en este sentido, *nerför* no se escapa a esta dificultad, y se aleja, en parte, de la noción de satélite propuesta originalmente por Talmy (ver nota al pie nro. 10). De todos modos, valga hacer hincapié en el sentido direccional de este elemento, razón por la que consideramos que codifica el Camino

preposicional *con gran dificultad*), el típico usuario de sueco L1 diría algo como:

(6a) skölpaddan kämpade sig **fram över** bergen **mot** en äng

Aquí, el verbo *kämpa* (*sig*⁷) (‘luchar’) más la partícula **fram** (‘hacia adelante’) indican que el animal se desplaza con gran dificultad, y las partículas **över** (‘[hacia] allá’) y **mot** (‘hacia’), señalan que la tortuga se desplaza de un lugar para llegar a otro. Nótese que el verbo *kämpa*, si bien no representa un caso prototípico de verbo de manera, sí conlleva una interpretación de Manera puesto que está inserto dentro de la construcción de movimiento: *att kämpa sig fram*, traducible como ‘abrirse paso con dificultad’:

(6b) skölpaddan kämpade sig **fram över** bergen **mot** en äng

skölpadda-n tortuga-DEF FIGURA	<i>kämpa-de</i> luchar-PST MANERA	<i>sig</i> REFL	fram hacia.adelante.ADV CAMINO
över por.sobre.PREP. CAMINO	berg-en cerro-PL BASE	mot hacia.PREP CAMINO	en äng un prado BASE

‘la tortuga *atravesó/ se abrió paso por* las montañas hacia un prado con gran dificultad’

Tales tendencias a resaltar u omitir información son específicas para distintas lenguas y grupos de lenguas (Ibarretxe-Antuñano, 2004; Slobin, 2004a, b). Mientras que en algunas priman las descripciones compactas y detalladas del Camino en torno a un solo verbo, el que puede ser un verbo que indica una forma particular de desplazarse, como ocurre en el inglés o en lenguas escandinavas como el sueco o el islandés (Ragnarsdóttir y Strömquist, 2004), otras resaltan con mayor detalle otros elementos. Así, p. ej., tenemos el caso del Yéli Dnye, lengua hablada en Papúa-Nueva Guinea, en la cual existe una serie de verbos altamente específicos para referirse al objeto con que se lleva a cabo una acción (Levinson y Wilkins, 2006), y que distingue, p. ej., entre ‘go by sailing a canoe’ (‘navegar *a vela* con una canoa’) de ‘go by punting a canoe’ (‘desplazarse en canoa *con botador*’). Luego, cabe sin duda preguntarse si estos modos específicos de expresar acciones en determinadas lenguas llevan a sus hablantes a prestar mayor o menor atención a esos distintos aspectos del movimiento a la hora de percibirlos. En otras palabras: ¿Estamos condicionados para concebir el movimiento a partir de los recursos lingüísticos con que contamos en nuestra lengua? ¿Influyen los recursos lingüísticos de una lengua en la forma en que sus hablantes “prien-

⁷ El pronombre reflexivo ‘sig’, asume aquí la función de marca de sujeto del indicio de Camino.

san” el mundo? Estas son, huelga decirlo, preguntas que se vienen investigando desde hace mucho⁸.

Es posible que el nacimiento y desarrollo de formas lingüísticas altamente específicas para referirse al movimiento y al espacio sean un producto de la relación humana con el entorno, y que estas formas influyan en nuestra apreciación no lingüística del mundo, hipótesis conocida como “relatividad lingüística” (acercamientos críticos pueden encontrarse en Lucy 1996, Pinker 1994; aproximaciones empíricas en Casasanto 2008; y otros específicamente dedicados a la relación entre esta hipótesis y el bilingüismo en Pavlenko 2011, entre otros). Un sistema lingüístico ampliamente basado en referencias geocéntricas o alusivas al entorno, daría cuenta, por lo demás, de una fuerte necesidad de orientarse en un determinado medio ambiente. Sin ir más lejos, y aunque se trate de un caso anecdótico (al que también Cook hace referencia en Cook y Bassetti, 2011), los hablantes de la variedad del español de la zona central de Chile, área rodeada de montañas, están aparentemente acostumbrados a dar instrucciones usando expresiones tales como “suba dos cuadras a la derecha y luego baje por la avenida principal”. Frases de este tipo, que contienen claras referencias al entorno y los rasgos geográficos sobresalientes del medio circundante, dan cuenta precisamente de que la lengua es permeable a la relación que distintos grupos humanos establecen con el medio en que se desarrollan. Tómese en cuenta que Chile presenta una monumental cordillera hacia el este y un enorme océano hacia el oeste, lo que llevaría a su gente a considerar los rasgos geográficos sobresalientes de su *hábitat* y a adaptar los recursos lingüísticos de su lengua (en este caso un par de verbos de movimiento como *subir* y *bajar*) para comunicar las relaciones de orientación espacial. Quedaría por averiguar, claro está, si el hecho de usar este tipo de expresiones, tendría algún impacto en la forma en que los chilenos perciben el espacio. Evidencia empírica reciente existe que corrobora-

⁸ Ya von Humboldt en el s. XIX, e incluso otros teóricos anteriores, postulaban la existencia de una relación determinista entre lengua y cultura. Por tanto, la idea de la relatividad lingüística no es nueva. No obstante, von Humboldt fue el primero en combinar ideas provenientes del estructuralismo comparativo y cuestiones como la identidad, la percepción y el pensamiento (Brown, 1967). Más tarde Boas (1911), y en particular Sapir y Whorf (Sapir, 1949 y Whorf, 1956) plantean que pese a que todos observamos la realidad objetiva de la misma forma, los recursos presentes en nuestras lenguas influyen en la forma como la percibimos, ideas que finalmente se cristalizan en la versión débil de la hipótesis de la relatividad lingüística, o hipótesis de Sapir-Whorf. Es importante hacer notar, sin embargo, que un análisis del impacto de la lengua en la actividad no-lingüística se escapa a los fines de la presente tesis (en ese caso hubiésemos tenido que conducir experimentos no lingüísticos). Aquí más bien nos inclinamos por la hipótesis conocida como “hipótesis del pensar para hablar” (Slobin y Hoiting, 1994). No está demás decir, sin embargo, que un estudio que ahondase en particularidades de carácter relativista, en línea con lo desarrollado, por ejemplo, por Casasanto (2008), sería tremendamente interesante, pero en este minuto se escapa a los fines investigativos que hasta aquí nos hemos planteado.

ra, de hecho, el impacto de la lengua sobre la cognición: una lengua provista de recursos específicos para hablar de ciertos aspectos y fenómenos, da pie para que sus hablantes demuestren una mayor sensibilidad cognitiva frente a estos aspectos, de tal manera que consiguen expresarlos lingüísticamente con el nivel de detalle que estas lenguas requieren, superando el grado de sensibilidad que presentan los hablantes de lenguas menos específicas con relación a la descripción de estos fenómenos⁹.

1.2.2. Distintos grupos de lenguas

Las lenguas del mundo suelen ser divididas en dos grandes grupos dependiendo de si lexicalizan el Camino en un verbo o si lo expresan por medio de un “satélite”¹⁰, es decir, por medio de un elemento perteneciente a la raíz del verbo, como p. ej. las partículas *in* o *up* del inglés. Al primer grupo de lenguas, vale decir, aquellas que como el español expresan el Camino en un verbo, se les conoce como “lenguas de marco verbal” (a continuación: lenguas-V); al segundo grupo, que expresa el Camino en una partícula, se le denomina “lenguas de marco de satélite” (a continuación: lenguas-S)¹¹.

Como queda mencionado en los artículos 1 y 2 de la presente tesis, la mayor parte de las lenguas indoeuropeas (siendo las lenguas románicas una

⁹ Tal es el caso, por ejemplo, de los hablantes de griego frente a hablantes de inglés, quienes en experimentos en los que se ha investigado la actividad cerebral, reaccionan con mayor sensibilidad frente a los distintos matices de un estímulo visual: el color azul. Su sensibilidad estaría mediada, según los autores de estos experimentos (Thierry, Athanasopoulus, Wiggett, Dering y Kuipers, 2009) por el amplio espectro de palabras griegas que comúnmente se usan para hablar de estos matices, demostrando ello un efecto implícito del léxico sobre la percepción humana de los colores.

¹⁰ Talmy define ‘satélite’ como un elemento perteneciente a la raíz del verbo, el que puede ser una partícula, un adjunto, etc. pero no un sintagma nominal ni una frase preposicional: “It is the grammatical category of any constituent other than a noun-phrase or prepositional phrase complement that is in a sister relation to the verb root” (Talmy, 2000: 102). Esta noción es sin duda complicada debido a que algunos elementos, como las preposiciones, pueden fácilmente ser confundidas con los satélites (elementos que codifican el Camino). En esta tesis nos hemos encontrado con este problema en numerosas ocasiones. En línea con lo propuesto por Beavers, Levin y Tham (2010), quienes: “suggest that PP not be excluded from the notion of satellite, thereby recognizing a wider range of path encoding options than under a strict interpretation of Talmy’s typology” (2010: 338), hemos operado considerando aquellos elementos que conllevan una dirección como elementos satelitales a los que, a lo largo de esta tesis, llamamos partículas. En el caso del español, ejemplos de partículas serían adverbios tales como *arriba*, *abajo* o *adentro* (cuando estos no son usados como locativos sino como adverbios que expresan una dirección), preposiciones tales como *hacia* o *a*, y deícticos como *aquí* o *allí*.

¹¹ Un tercer grupo correspondería al de las lenguas de marco-equivalente. Estas lenguas, tales como el tailandés o el chino mandarín, entre otras, expresarían la Manera y el Camino mediante unidades léxicas independientes, pudiendo reunirse ambos componentes en construcciones verbales seriales (Schultze-Berndt 2007), cuestión interesante pero en la que no ahondaremos, puesto que se aleja de las lenguas que aquí constituyen nuestro foco de atención.

importante excepción) expresan el Camino a través de un satélite; sin embargo, ambos grupos -lenguas-S y lenguas-V- demuestran un considerable grado de variedad intragrupal. Por esta razón es que autores como Slobin (2004a) e Ibarretxe-Antuñano (2009) proponen una clasificación que más bien ubica a las lenguas en un continuum o péndulo de acuerdo al grado de saliencia¹² de las descripciones relativas a estos componentes¹³.

Así, Ibarretxe-Antuñano (2009) propone el *Cline of Path salience* (escala o continuo de saliencia del componente de Camino), mediante el cual sugiere que las lenguas del mundo varían en el grado de detalle en que se manifiestan las descripciones de Camino independientemente de los patrones de lexicalización a los que pertenecen (Ibarretxe-Antuñano, 2004 y 2009). Según la autora, el español se encontraría, junto a otras lenguas-V como p. ej. el hebreo, en un extremo del continuo en que se agrupan aquellas lenguas¹⁴, al manifestar una reducida tendencia a desarrollar información concerniente al Camino (Ibarretxe-Antuñano, 2004); el sueco, por el contrario, se hallaría, junto a otras lenguas-S (aunque también junto a ciertas lenguas-V como el euskera), en el extremo opuesto, reflejándose ello en descripciones más complejas relativas al Camino (Ibarretxe-Antuñano, 2009). Según señalan Bohmeyer, Enfield, Essegbey, Ibarretxe-Antuñano, Kita, Lüпки y Ameka (2007: 4), la explicación del fenómeno observado en las lenguas-S se encontraría en la posibilidad de integrar en una misma expresión macro eventual, los sub-eventos de *partida* desde un **origen**, de *llegada* a una **meta**, y de *camino* por un **medio** o **ruta intermedia**. Las lenguas-V, por otro lado, permitirían la integración de partida y llegada (*camino desde la entrada de la casa* [origen] *hasta el portón* [meta]), pero exigirían, en cambio, una expresión macro eventual por separado para la codificación de algunos eventos de Camino, aunque no de todos (*rodó por las faldas del cerro* [ruta intermedia] y *se estrelló violentamente contra la última gran roca del camino* [meta]). En otras palabras, las lenguas-V tenderían a codificar la información de Camino solo en el verbo principal, evitando construir descripciones detalladas y

¹² El término “saliencia” es usado por Ibarretxe-Antuñano (2004: 485) ateniéndose al marco conceptual de Slobin (2004a) y para referirse a la frecuencia y grado de codificación del componente de Camino. Esta autora utiliza el término con el fin de eludir el concepto de prominencia utilizado en la gramática cognitiva de Langacker. El concepto de “saliencia” está usado en este artículo siguiendo a Ibarretxe-Antuñano.

¹³ La propuesta de Talmy ha recibido a lo largo de su existencia una serie de críticas y refinamientos. Un resumen de estas críticas puede consultarse en Filipović e Ibarretxe-Antuñano (2015). Acercamientos críticos y nuevas propuestas clasificatorias se hallan en, por ejemplo, Beavers, Levin y Tham (2010) y Filipović (2007).

¹⁴ No obstante, y tomando en cuenta la idea de que las lenguas se agrupan a lo largo de un continuo de saliencia del Camino, el estudio de Hijazo-Gascón e Ibarretxe Antuñano (2013) propone ubicar al español entre otras lenguas romances –particularmente el francés y el italiano-, y no en un extremo. En su estudio de 2013, el orden sugerido es el siguiente: italiano>español> francés, siendo esta última lengua, la que menos se inclinaría por las descripciones abundantes del componente de Camino.

largas sobre el Camino tomado por la Figura (Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano, 2013: 44).

Así, una oración como (7), en la que un mismo verbo (*rymde*, ‘escapó’) aparece unido sucesivamente a tres satélites: dos partículas (*ut*, ‘hacia afuera’ y *ner*, ‘hacia abajo’) y un sintagma preposicional (*över*, ‘por encima de’ + *kanten*, ‘el borde’) requeriría del uso de distintos verbos u oraciones subordinadas en español para describir el itinerario del sujeto de la oración, eso siempre y cuando entregar una descripción detallada del Camino revisiera cierta importancia; de lo contrario, este puede ser inferido a partir del contexto (Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano, 2013: 44, refiriéndose a los hallazgos de Sebastián y Slobin, 1994 y Slobin, 1996). Veamos, primero, la oración en sueco:

(7) Paddan rymde **ut** ur burken **över** den kladdiga kanten och **ner** genom glaset

padda-n rana-DEF FIGURA	<i>rym-de</i> escapar-PST MANERA	ut hacia.afuera.ADV CAMINO	ur desde.dentro.de.PREP BASE
burk-en frasco-DEF BASE	över por.sobre.PREP CAMINO	den DEF	kladdig-a pegajoso-DEF
kant-en borde-DEF BASE	och y	ner hacia.abajo.ADV CAMINO	genom por.PREP BASE
glas-et vidrio-DEF BASE			

‘La rana se escapó del frasco [pasando por] sobre el borde pegajoso y [continuando] hacia abajo por el vidrio’

En un español más idiomático se usaría, tal vez, describir la situación con una oración simple como ‘la rana se escapó del frasco’. No obstante, y para describir exacta- e idiomáticamente lo que denota la oración en sueco de más arriba, sería necesario usar una estructura compleja que incluyera hasta tres formas verbales:

(8) La rana *escapó* del frasco *pasando* a través del borde pegajoso y *bajando* por la cubierta de vidrio

Junto con los estudios de Ibarretxe-Antuñano (2004, 2009), los resultados de Bohnemeyer et al (2007) corroboran los ya planteados por Slobin (1996a, 1996b, 1997). Según este último autor, en lo que concierne a las descripciones de Camino, los hablantes de español al parecer “se limitan a sí mismos cuando usan una frase preposicional con un verbo de movimiento, a solo una

pieza de información acerca de la Base, la cual puede ser el origen, la meta o la ruta intermedia” (traducción mía de Slobin, 1996: 203). El autor agrega que, en cierto sentido, los narradores hispanófonos proveen información sobre la Base, pero más que nada en cláusulas separadas (Slobin, 1996: 205).

A pesar de lo anteriormente expuesto, las lenguas se inclinan por ciertos patrones preferidos y por eso pueden ser definidas como pertenecientes a uno u otro grupo. Es de estos casos prototípicos de los que se ocupa la SC en general, puesto que representan modos característicos de conceptualizar la realidad. En el caso de las lenguas escandinavas, el patrón más frecuente sería el de ‘Camino en partícula’ (en estas lenguas no suelen usarse verbos del tipo *enter* en inglés), razón por la que incluso serían consideradas como casos prototípicos de lenguas–S (para más detalle se pueden consultar los trabajos de Ragnarsdóttir y Strömqvist, 2004, y Sjöström, 1990). Estas lenguas requieren, por lo general, el uso obligatorio de una partícula satelital¹⁵ para indicar el Camino, p. ej. las partículas *hit*, ‘aquí’ con sentido direccional; *hem*, ‘a la casa’; *upp*, ‘hacia arriba’, o bien una combinación de un adverbio y una preposición, como ocurre con *nerför*, ‘hacia abajo-por’. Véanse las siguientes oraciones:

(9) hon kom **hit**

hon	<i>kom</i>	<i>hit</i>
ella	venir.PST	aquí.adv

‘ella vino aquí’

(10) hon steg **upp** ur vattnet

hon	<i>steg</i>	<i>upp</i>	ur	vattnet
ella	levantarse.PST	hacia.arriba.ADV	desde.dentro.de.PREP	agua.DEF

‘ella salió del agua’

(11) hon gick **hem**

hon	<i>gick</i>	<i>hem</i>
ella	caminar.PST	a.casa.ADV

‘ella se fue a casa (caminando)’

¹⁵ En los ejemplos aquí expuestos (9 – 12), las partículas que se destacan pertenecen a distintos grupos de palabras, pudiendo representar casos de adverbios, preposiciones o una combinación de ambos tipos. No obstante, en todos los casos, codifican el Camino, aportando un dato direccional al desplazamiento tomado por la Figura. Caso similar lo encontraremos en español cuando ciertas preposiciones (p. ej., las preposiciones *hacia* o *a*) se comporten de forma análoga.

(12) hon gick **nerför** trappan

hon	<i>gick</i>	ner:för	trapp-an
ella	caminar.PST	hacia.abajo:por	escalera.DEF

‘ella bajó las escaleras (caminando)’

A partir de la tipología de Talmy (1985, 2000), se indican en la *Tabla 1* (expuesta en Donoso, 2014b), de forma muy resumida y a modo de ilustración, las principales diferencias entre las modalidades usadas por las lenguas-V y las lenguas-S para expresar movimiento, prestando particular atención a la expresión del Camino y la Manera:

	Lenguas-V Ejemplos del español	Lenguas-S Ejemplos del sueco
Camino	En el verbo principal	De preferencia en un satélite, aunque también en un verbo principal, como ocurre en el español
	Ejemplos: - <i>entrar</i> - <i>aterrizar</i>	Ejemplos: - <i>gå in</i> , ‘entrar’ (Camino en partícula adverbial) - <i>landa</i> , ‘aterrizar’ (Camino y Base en el verbo)
Manera	En un gerundio o en sintagma adjetival, preposicional o adverbial	De preferencia en el verbo principal, aunque también en gerundios o adverbios
	Ejemplos: -el pájaro salió <i>volando</i> (Manera en gerundio) -el niño llegó a casa <i>muy tembloroso de frío</i> (Manera en sintagma adjetival) -el abuelo se cayó <i>de bruces</i> (Manera en sintagma preposicional) -la mujer entró <i>cautelosamente</i> en el aula (Manera en sintagma adverbial)	Ejemplos: - <i>fågeln flög ut</i> , ‘el pájaro <i>voló hacia afuera</i> ’ (Manera en verbo principal) - <i>pojken kom hem skakande av köld</i> , ‘el niño llegó a casa <i>temblando de frío</i> ’ (Manera en gerundio) - <i>farfar föll framstupa</i> , ‘el abuelo cayó de bruces’ (Manera en sintagma adverbial) - <i>kvinnan smög sig in</i> i salen, ‘la mujer <i>se deslizó</i> hacia dentro del aula’ (Manera en verbo principal)

Tabla 1.

1.2.3. Particularidades en la expresión del Camino

En español, como decíamos más arriba, el Camino suele ser expresado, predominantemente, en un verbo principal. Por ello, esta lengua ha venido a ser considerada como una lengua-V por excelencia (Sebastián y Slobin, 1994; Slobin, 1991, 1996, 1997, 2004; Talmy, 1985, 2000). El verbo principal puede, además, y como exponen Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano (2013), codificar la Base (p. ej.: *aterrizar*, *alunizar*) y la Manera (p. ej.: *saltar*, *volar*). En sueco la opción preferida del hablante para expresar el Camino es usar un satélite que indica la dirección del movimiento, tal y como se ejemplifica en los casos (5) y (6a y 6b) de más arriba.

Por otro lado, a pesar de la posibilidad que existe en español de combinar un verbo de movimiento (como el verbo ‘correr’) con un sustantivo y una partícula que expresa una dirección (p. ej. ‘cerro arriba’ en la oración ‘corrió cerro arriba’), la unión de un adverbio de dirección (‘abajo’, ‘adentro’, etc.) y un verbo de desplazamiento, particularmente uno de dirección determinada (‘entrar’, ‘salir’, ‘bajar’, etc.) puede parecer un tanto redundante cuando el contexto situacional es evidente para el interlocutor (Pedersen, 2014). Esto se aprecia en una oración como ‘la niña entró adentro de la casa’, en la que tanto el verbo como la partícula (además del complemento que indica la meta) indican la dirección del movimiento. Sin embargo, oraciones del tipo ‘la abuela subió para arriba’, aunque posibles, suelen estar condicionadas por la importancia relativa de la acción (tal vez a la abuela le cuesta subir las escaleras). Por otro lado, tales combinaciones redundantes parecen ser características del lenguaje oral¹⁶.

En las lenguas escandinavas, a diferencia de lo que ocurre con el español, el uso de partículas, en muchos casos obligatorio, es particularmente importante cuando se quiere aportar una dirección, como ocurre en el siguiente caso:

¹⁶ Estudios dedicados a investigar posibles diferencias entre las distintas variedades del español (estudios diatópicos) atestiguan, no obstante, ciertas divergencias (Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano, en prensa; Ibáñez, 2002). Ibáñez (2002), por ejemplo, enfatiza que al menos en lo que concierne la variante mexicana, verbos que indican una dirección como *ir*, *venir*, *bajar*, *subir* o *volver*, suelen aparecer con complementos que señalan el Origen y la Meta del desplazamiento. Estudios semejantes que investiguen la variante del español chileno (que es la que mayormente se usa como lengua de control en los artículos de la presente tesis) se escapan a nuestro conocimiento (una excepción la constituye el trabajo de Sebastián y Slobin, 1994, quienes han estudiado datos provenientes de Argentina y Chile, los que, por lo demás arrojan poquísimos casos de estructuras de verbo de movimiento + complemento de Base). Valga de todos modos recalcar que la expresión de la dirección por medio del uso de adverbios direccionales en español (y una eventual mención de la meta o destino) no corresponde a la forma habitual de expresar el Camino, cuestión que, y siguiendo a Talmy (1985, 2000), es la que aquí nos interesa.

(13) Löven *singlade ner* på marken

löv-en	<i>singl-ade</i>	ner	på	mark-en
hoja-PL.DEF	revolotear.abajo-PST	hacia.abajo.ADV	en.PREP	suelo-DEF
FIGURA	MANERA	CAMINO	BASE	BASE

‘Las hojas cayeron revoloteando al suelo’

Interesante resulta, como vemos en el ejemplo (13), que un verbo que reviste desplazamiento direccionado (hacia abajo), como el verbo *singla* (‘caer revoloteando’), puede ser usado en sueco con una partícula que indica el sentido de la trayectoria, aumentando, si así se quiere, el sentido direccional contenido ya en el verbo, lo cual resulta análogo a lo propuesto por Cifuentes-Férez (2013) y Özçaliskan y Slobin (2003) cuando estos se refieren a las funciones aumentativas de los complementos de modo que se añaden a aquellos verbos que ya contienen Manera, como ocurre en el caso del inglés. Aún más, ciertos verbos que indican Manera sin codificar desplazamiento alguno, como p. ej. el verbo *snuibla*, ‘tropezarse’, pueden ser combinados de forma prolífica con diversas partículas direccionales y complementos locativos (p. ej. en la oración (5) de más arriba: *María snuiblade nerför trapporna*, ‘María se fue abajo por las escaleras de un tropezón’) dando lugar a expresiones dinámicas cuya producción está mucho más restringida en lenguas como el español (Morimoto 2001: 45).

1.2.4. Particularidades en la expresión de la Manera

Ahondando en la expresión de otros componentes semánticos, existen diferencias notables entre el español y el sueco respecto de cómo las dos lenguas formulan el modo en que los objetos se mueven.

La primera diferencia está relacionada con la posibilidad de expresar la Manera mediante un verbo principal. Véase el caso del verbo sueco *vada* (‘vadear’ en español, verbo de uso poco frecuente en esta lengua) que permite resaltar el modo en que un ser o ente se mueve:

(14) Vandraren vadeade **över** floden¹⁷

vandrar-en	<i>vada-de</i>	över	flod-en
excursionista-DEF	vadear-PST	hasta.el.otro.lado.de.PREP	río-DEF
FIGURA	MANERA	CAMINO	BASE

‘el/la excursionista vadeó hasta el otro lado del río’

¹⁷ En el ejemplo (14), resulta además interesante notar que también podría decirse *vandraren vadeade genom floden*. En el caso de usar la preposición *genom* (‘por’/ ‘a través de’) se estaría haciendo hincapié en la materia a través de la que el/ la excursionista se desplaza; en el caso de utilizarse *över*, lo que se enfatiza es la meta y no la materia.

En cambio, las lenguas-V parecen presentar menos verbos para referirse a la Manera (Cifuentes-Férez, 2009; Slobin, 2006). En el caso del ejemplo (14), un hispanohablante, lejos de usar el verbo *vadear*¹⁸, podría describir la escena como “el/la excursionista cruzó el río”, o bien “el/la excursionista cruzó el río andando/ a pie” (en el caso de que la Manera fuera altamente relevante para la descripción de este evento).

La segunda diferencia entre lenguas-V y lenguas-S reside en los aspectos estructurales. En español la Manera a veces puede ser expresada por medio de un verbo principal, al igual que en sueco, como en:

(15) El niño *corrió* a la habitación
FIGURA MANERA CAMINO BASE

No obstante, el uso de verbos de manera en español parece sufrir una serie de restricciones que no están presentes en las lenguas de marco satelital (Aske, 1989; Pedersen, 2014). Una de las explicaciones del fenómeno es que en las lenguas-S el Camino es expresado mediante un satélite, lo que permite codificar el componente de Manera en el verbo principal. En el caso de las lenguas-V, el verbo principal ya estaría ocupado por dos componentes, el de Movimiento y el de Camino (Slobin, 2004a y b), razón por la que la Manera, en caso de ser relevante, aparece expresada con otros recursos. No olvidemos que las lenguas como el español estructuran las oraciones en torno a unidades léxicas, los verbos (Pedersen, 2014), los cuales son usados para expresar el Camino y sus distintas dimensiones, en particular la Meta y el Origen. De esta forma, la Manera pasa a ser un componente semántico adicional, susceptible de ser omitido (Slobin, 2004a y b).

Por otro lado, el uso de verbos de manera en español está limitado, a diferencia de lo que ocurre en las lenguas-S, a la descripción de eventos de movimiento en los que no se produce la transgresión de un límite físico concreto o *boundary-crossing constraint* (Slobin y Hoiting, 1994), restricción descrita inicialmente por Aske (1989) y posteriormente investigada por autores como, p. ej., Ibarretxe-Antuñano (2004), Naigles y Terrazas (1998), Naigles et al (1998); Pedersen (2014) y Slobin (1996, 1997). Al proponer esta restricción, Aske (1989) se pregunta por qué y en qué circunstancias en español resulta gramáticamente correcto expresar el Camino de una Figura fuera del verbo. Citando a Aske, Pedersen (2014) sugiere que la imposibilidad (tal y como lo ha planteado Talmy, 1985, 2000) de expresar el Camino en un satélite y la Manera en el verbo en español:

¹⁸ Si bien es cierto que la frecuencia de aparición de un verbo de movimiento como ‘vadear’ puede depender del registro o del género narrativo (en la literatura militar, por poner un ejemplo, el verbo “vadear” es relevante y usado con frecuencia cuando caballos o carruajes atraviesan un río), Talmy hace hincapié en que estas diferencias tipológicas se establecen, más que nada, a partir de los usos más comunes de la lengua.

(...) is limited to telic motion events with an endpoint. He [Talmy] explains this more narrow constraint by claiming that secondary predicates, i.e., complex predicates, are not allowed in Spanish. (Pedersen, 2014: 1).

Siguiendo a Pedersen (2014), el español, siendo una lengua-V, permite construcciones organizadas de forma léxica en las que es posible expresar la dirección en un satélite adverbial solo siempre y cuando el verbo conlleve un sentido de desplazamiento direccionado. Por esta razón, ciertos fenómenos de redundancia reflejarían un fenómeno de fondo, en el sentido de que un verbo télico, que conlleva una dirección (más un punto final), como en *subió arriba del techo*, representa la extensión del significado del verbo. Así, la expresión de los eventos télicos sería licenciada, seleccionada y estructuralmente organizada por el verbo (Pedersen, 2014).

Por otro lado, y siguiendo a este último autor, mientras más desprovisto esté un verbo del componente de Manera (como sucede p. ej. en el caso de verbos como ‘entrar’ o ‘salir’), más posibilidades existen de que el verbo pueda ir acompañado de un complemento de destino que indica el cruce de una frontera. Nótese este caso: “el niño *entró a/* en la iglesia”, posible y trivial en español, sin lugar a dudas, pero que difiere de una oración como “el niño *corrió a la iglesia*” (la cual destaca el componente de Manera en el verbo principal y la Meta en el complemento “a la iglesia”). Esta última oración no implica que el niño cruce el pórtico de la iglesia y luego entre en ella, sino que solo indica la Meta de la acción. La oración sueca *pojken gick in i kyrkan* (‘el niño entró [a pie] en la iglesia’, Manera en el verbo principal), representa, por otro lado, una oración cuya generación es permitida por una construcción esquemática subyacente, una especie de diagrama gramatical, que permitiría usar el *slot* o cupo de Movimiento para expresar Manera con la ayuda de un sinfín de verbos de manera de moverse, p. ej.:

(16) *Pojken gick in i kyrk-an*

<i>pojken</i> -en	<i>gick</i>	in	<i>i</i>	<i>kyrk-an</i>
niño-DEF	caminar.PST	(a)dentro.ADV	de.PREP	iglesia.DEF
FIGURA	MANERA	CAMINO	BASE	BASE

‘el niño entró (a pie/ caminando) en la iglesia’

(17) *Pojken haltade in i rummet*

<i>pojken</i> -en	<i>haltade</i>	in	<i>i</i>	<i>rummet</i>
niño-DEF	cojear.PST	(a)dentro.ADV	de.PREP	cuarto.DEF
FIGURA	MANERA	CAMINO	BASE	BASE

‘el niño entró cojeando en el cuarto’

En ninguno de los casos (ejemplos 16 y 17), añadir un satélite direccional y un complemento circunstancial que señala el cruce de un límite físico está vetado, en sueco, por la expresión de Manera en el verbo principal de la oración.

El *boundary-crossing constraint*, en consecuencia, influye decisivamente en cómo se expresa en las lenguas-V el componente de Manera. Oraciones como las presentadas a continuación no son admisibles en español:

(18) Ballerinan dansade **in** på den stora scenen

ballerina-n	<i>dansa-de</i>	in	på	den	stor-a	scen-en
bailarina-DEF	bailar-PST	adentro-ADV	en.PREP	DEF	grande-DEF	escenario-DEF
FIGURA	MANERA	CAMINO	BASE	BASE	BASE	BASE

*'la bailarina bailó en (sentido direccional) el gran escenario'
= 'la bailarina entró al gran escenario bailando'

(19) Mannen stapplade **nerför** trapporna

mann-en	<i>stappla-de</i>	ner:för	trapp-or-na
hombre-DEF	tambalear-PST	hacia.abajo:por	escalera-PL-DEF
FIGURA	MANERA	CAMINO	BASE

*'el hombre se tambaleó abajo (sentido direccional) por las escaleras'
= 'el hombre bajó las escaleras tambaleándose'

En las oraciones en sueco (18 – 19), los verbos utilizados son verbos de manera que no expresan desplazamiento; en otras palabras, el verbo en sí indica un movimiento que es llevado a cabo en un mismo sitio (*self-contained motion*, en palabras de Talmy), pero gracias al uso de partículas satelitales, la oración expresa un evento en el que una Figura se mueve de una forma determinada en una dirección específica (y en algunos casos penetrando en un entorno físico, como ocurre en el ejemplo 18 de arriba).

Ahora bien, aunque la dificultad de unir verbos de manera, partículas satelitales y destinos restringe en español la expresión de la Manera, existen abundantes vías alternativas y creativas que dan expresión a este componente semántico. Para expresar la Manera en español (y como someramente destacamos arriba en la *Tabla 1*), es posible usar gerundios, participios, sintagmas adverbiales y sintagmas preposicionales, tal como los siguientes ejemplos tomados de Donoso (2014b) demuestran:

(20) La niña entró *corriendo* en el salón.
(Manera expresada en un gerundio)

(21) El niño fue a quedar *enganchado* en los cuernos del ciervo.
(Manera expresada en un participio)

(22) El niño y el perro escaparon *sigilosamente*.

(Manera expresada en un sintagma adverbial)

(23) El perro cayó *de bruces* sobre el césped.

(Manera expresada en un sintagma preposicional)

La Manera puede ser también expresada por medio de vocalizaciones onomatopéyicas y gestos. Aunque no profundizaremos en esto, los gestos se han venido estudiando sistemáticamente a lo largo de las últimas décadas tanto en lenguas-S como en lenguas-V. Pueden consultarse, p. ej., los estudios de McNeill y Duncan (2000) y de Gullberg (1998) para el sueco, y de Stam (2006), para el español.

Por otro lado, un problema que, sumado a la restricción sintáctica del *boundary-crossing constraint*, resulta evidente a la hora de llevar a cabo estudios comparativos, es el de la clasificación de los verbos de manera. Clasificar los verbos de movimiento de una lengua es una tarea compleja. La dificultad radica en que aparentemente no es posible dar con un sistema que permita captar las diferencias entre distintos grupos de lenguas; en otras palabras, las categorías que pueden crearse para una lengua no siempre son aplicables al estudio de otra; asimismo, un mismo grupo de lenguas puede presentar una enorme variación interna (Hijazo-Gascón, 2011; Stringer, 2005). Como apuntan Hijazo-Gascón, Ibarretxe-Antuñano y Guelbenzu-Espada (2013), la categorización de los verbos de movimiento, que parte de nociones tales como el tipo de información semántica que los verbos contienen junto con el número de componentes que aglutinan, no es uniforme; por esta razón, Hijazo-Gascón et al (2013: 1) plantean que es necesario encontrar una metodología que permita ir más allá de la interpretación de los lingüistas, y que incluya, además, la intuición propia del hablante nativo.

En esta tesis hemos sido conscientes de la titánica tarea que implicaría llevar a cabo una clasificación minuciosa de los verbos de movimiento en español; por esta razón hemos optado por operar en base a una selección de categorizaciones preexistentes, particularmente las que se señalan en Morimoto (2001), que explicamos con mayor alcance en el artículo 1.

1.3. Expresión del movimiento y presencia de aspecto gramaticalizado

Un área de la descripción de eventos de movimiento que se ha venido estudiando ampliamente durante las últimas décadas en cuanto a su relación con los patrones de conceptualización es la del aspecto gramaticalizado. Sin estar ajenos a este hecho, el tercer artículo de esta tesis comprende un estudio en

que esta aproximación, junto con la aproximación al estudio de la Manera y el Camino, han sido aplicadas conjuntamente.

Langacker (2000) y Slobin (2003), han sugerido que las categorías gramaticales de una lengua comprenden un conjunto de esquemas (*schemata*) que sirven como base para pensar y hablar acerca de la realidad. De acuerdo a esta suposición, Carroll y otros (2004) han planteado la siguiente predicción: la presencia de la categoría de aspecto progresivo gramaticalizado (AG) en una lengua implicará que las fases internas de un evento sean tratadas por sus hablantes como prominentes en la conceptualización de la realidad. De esta forma, las particularidades de los sistemas aspectuales de lenguas tipológicamente distintas tendrán un impacto en la frecuencia con que los hablantes de estas lenguas entregarán información relativa a los puntos finales de distintos eventos de movimiento. Un vasto universo de estudios han demostrado, de hecho, que lenguas que poseen aspecto gramaticalizado (es decir, formas específicas, obligatorias y/o recurrentes para marcar la progresividad y/o la imperfectividad de los eventos, tal como ocurre en español) suelen conducir a sus hablantes a enfocarse con mayor atención en las fases internas de un evento; la ausencia de aspecto gramaticalizado, por otro lado, produce el efecto contrario: los hablantes de lenguas como el sueco o el alemán suelen referirse a los mismos eventos de movimiento de forma más holística, mencionando, por lo general, su punto final. Así ha sido demostrado en, p. ej., von Stutterheim (2003), quien al examinar usuarios avanzados de alemán como L2 (inglés L1) y usuarios avanzados de inglés como L2 (con alemán L1) halló que la frecuencia de codificación de puntos finales es significativamente distinta a las frecuencias presentes en las lenguas meta, pero no disímiles a las frecuencias obtenidas en la producción de los nativos de las respectivas L1 estudiadas. Tomando como punto de partida estos resultados, von Stutterheim y sus colegas han sugerido que los patrones conceptuales son tremendamente resistentes a la restructuración (ver p. ej. Carroll y von Stutterheim, 2006). Esta suposición se revalida en el artículo 3, escrito en coautoría con Bylund (Donoso y Bylund, 2015), sobre usuarios de español L2 con sueco L1.

2. Conceptualización del movimiento: consideraciones generales

En este apartado se esboza una introducción a los aspectos más relevantes de la conceptualización del movimiento en la adquisición de primeras y segundas lenguas, y de lenguas heredadas. Una revisión más profunda a estos temas se presenta más adelante en los artículos que componen esta tesis.

2.1. Conceptualización en la primera lengua

Hasta el momento hemos señalado que hablantes de lenguas distintas recurren sistemáticamente a patrones específicos para estructurar la información relativa al movimiento (p. ej. Talmy, 1985, 2000; Slobin y Bocaz, 1988; Slobin, 1991, 1996, 1997; Naigles y Terrazas, 1998; Hendriks y Hickmann, 2011). Sin embargo, poco hemos anunciado respecto de un área central al desarrollo lingüístico: el de la adquisición de primeras lenguas. Al respecto, autores como Berman y Slobin 1994; Slobin 1996a; Bowerman 1996, sugieren que al verbalizar un evento, los niños serían guiados por los patrones específicos de organización de la información más característicos de sus lenguas maternas y que este tipo de influencia afectaría la producción oral de los hablantes desde una edad muy temprana, probablemente antes de los 2 años de edad (Choi y Bowerman, 1991; Bowerman, DeLeon y Choi, 1995). Estas formas de expresar relaciones espaciales adquiridas mediante la L1 serían, por lo demás, de difícil reestructuración en el proceso de adquisición de una segunda lengua (Flecken, v. Stutterheim y Carroll, 2014).

Curiosamente, algo bastante llamativo ocurriría alrededor de los 5 años de edad. Hijazo-Gascón (2011), refiriéndose a Sebastián y Slobin (1994) señala que estos autores destacan la existencia de una curva de desarrollo en forma de U en torno a la edad de 5 años en la que los hablantes tienden a dar más información de la necesaria, reforzando la expresión de Camino del verbo con adverbios direccionales del tipo: salir fuera, subir arriba. De acuerdo a estos autores, esta información sería superflua y no se produciría en el resto de grupos de edad, ni en los menores ni en los mayores (2011: 89).

Aparte de los trabajos mencionados más arriba, estudios como el de Bamberg (1994), citado en Hijazo-Gascón (2011), resultan altamente rele-

vantes para interpretar los hallazgos obtenidos a lo largo de la presente tesis y, en particular, en el artículo 4. Bamberg, quien estudia un grupo de niños alemanes, sugiere que estos hacen un mayor uso de los adverbios deícticos que de adverbios temporales y aspectuales al marcar las relaciones sintácticas. En nuestros datos, de hecho, hemos encontrado que los bilingües de español L1/ sueco L2 que han adquirido el sueco antes de la pubertad presentan características similares a las referidas por Bamberg: en sus narraciones en español L1, presentan un número significativo de partículas direccionales, dando cuenta ello, suponemos, de la mantención de un patrón no completamente adquirido del español L1, el que probablemente ha sido reforzado por las características propias del sueco L2. Asimismo, el sistema de codificación de la Manera de nuestros informantes (tanto de los usuarios de español L2 como de los bilingües en español L1) está en línea con los resultados de Bamberg (1994) y Ochsenbauer (2010), citados en Hijazo-Gascón (2011: 122-123). Nuestros bilingües con una edad temprana de adquisición de sueco L2 combinan en español (L1) verbos de manera con satélites que indican el Camino y con partículas direccionales deícticas, reflejando ello, por un lado, que su sistema presenta las características universales sugeridas por Slobin (1996a), y que este sistema, a su vez, exhibe las especificidades para referirse al Camino características del sueco. Asimismo, son típicas en nuestros sujetos estudiados, las alusiones creativas a la Manera (reflejando ello el influjo que el sueco ejercería en las narraciones en español L1 y español L2), lo que coincidiría con la propuesta de Slobin (2004a) y la de Hijazo-Gascón (2011) de que la saliencia de un componente semántico específico en una lengua determina el grado con que se amplían los recursos destinados a referirse a este componente. Como veremos más adelante en el artículo 4, nuestros informantes producirán construcciones creativas de Manera, “quizá intentando dar con el verbo adecuado” (Hijazo-Gascón, 2011: 123).

2.2. Conceptualización en la adquisición de segundas lenguas

Un aspecto considerado como clave en la adquisición de segundas lenguas está relacionado con la posibilidad de que una L1 influya en la adquisición de una L2 (Treffers-Daller y Sakel, 2012). Transferencias o influencias interlingüísticas (*cross-linguistic influence*) de tipo léxico, morfosintáctico, gramatical, fonológico, pragmático, etc. han sido ampliamente estudiadas y documentadas (ver, p. ej., los trabajos de Ijaz, 1986; Jarvis y Odlin, 2000; Odlin 1989, 2003, sobre aspectos morfosintácticos y gramaticales; los de Fant y otros, 2012, sobre asuntos relativos a la pragmática; o los de Stölten, 2013, sobre transferencia de unidades fonéticas). En muchos casos, está cla-

ro que los aprendientes son susceptibles a transferencias en estadios menos avanzados de adquisición; no obstante, fenómenos de transferencia han sido observados, asimismo, en niveles más avanzados.

Destacable, por otro lado, es que si bien existen numerosos estudios sobre la transferencia de aspectos formales, estudios relacionados específicamente con la transferencia de patrones conceptuales son, siguiendo a Bylund (2011) más bien recientes (casos excepcionales son los trabajos de Brown y Gullberg, 2011, y de Bylund, 2011). El estudio de la transferencia conceptual (TC), definida aquí como la transferencia de patrones lingüísticos específicos para seleccionar y estructurar información adquiridos mediante la L1 (Jarvis y Pavlenko, 2007) ha arrojado, no obstante, resultados disímiles: en algunos casos se ha comprobado que la TC constituye un problema incuestionable, tanto en estadios iniciales de adquisición como en niveles avanzados; en otros, los resultados han sido inversos, dando cuenta de que muchos de los problemas se superan a medida de que los aprendientes se vuelven más proficientes en la L2 (Cadierno, 2004). Al respecto, distintas variables, tanto lingüísticas como socioculturales, han demostrado estar íntimamente asociadas con los patrones del “pensar para hablar” en una L2 (Athanasopoulos, 2011). Una de ellas, y que destacamos en el artículo 4, es la llamada “edad de inicio de adquisición de la L2” (AO por sus siglas en inglés: *age of onset*). Esta es, sin duda, una de las variables con más sustento empírico con relación a su impacto y el nivel alcanzado en la L2 (para algunos alcances ver, p. ej., los trabajos de Hyltenstam y Abrahamsson, 2003, sobre restricciones maduracionales y adquisición de L2 en general, o el trabajo de Bylund y Jarvis, 2011, que toma en cuenta la variable AO en el estudio de la expresión de eventos de movimiento de forma específica). Otra variable que podemos destacar, puesto que incide en algunos de nuestros resultados, es el tiempo de residencia en el entorno de la L2, el que en muchos casos, contrariamente a nuestros hallazgos, no ha demostrado ejercer influencia alguna en la expresión de eventos de movimiento (ver, p. ej., Bylund, 2011).

2.3. Conceptualización en una lengua heredada

Como señalan Pavlenko y Jarvis (2002), los fenómenos de transferencia en la adquisición de segundas lenguas llevada a cabo por adultos han sido tradicionalmente entendidos como los efectos que una L1 puede tener en la adquisición de L2 (2002: 190). No obstante, la comprensión del fenómeno puede ser extendida de tal forma que esta abarque, además, aquellas situaciones en que una L2 puede, a su vez, influir en una L1, noción conocida como transferencia bidireccional. A modo general, los estudios llevados a cabo en hablantes de lenguas heredadas a partir de la noción de transferencia bidireccional han arrojado unos resultados de difícil interpretación: la dificultad radica, grosso modo, en que ciertos comportamientos lingüísticos

representan una colección de patrones mixtos (Donoso, en prensa). Algunos estudios, como los de Bylund y Jarvis (2011), han señalado que los bilingües parecerían hallarse entre los patrones de conceptualización de su L1 y su L2. Como sugieren Jarvis y Pavlenko (2007), al parecer los bilingües se volverían más sensibles a los componentes comúnmente expresados por las lenguas que conocen como resultado del uso de ambas, lo cual generaría, suponemos, esta innegable variabilidad. No obstante, la razón por la que la producción de los bilingües no es ni totalmente equivalente a la L1 ni a la L2 se resiste a ser plenamente explicada.

Bylund (2011), adhiriendo a los estudios abocados a investigar la conceptualización de eventos en sujetos bilingües a partir de las distinciones témporo-aspectuales (referida anteriormente en el apartado 1.3. de esta introducción), concluye que sus sujetos estudiados presentan, por un lado, patrones de segmentación que se encuentran entre la L1 y la L2 y por otro, estrategias de anclaje temporal con las que se acomodan a la respectiva lengua en uso. Sus hallazgos indican, además, que estos patrones no varían ni en razón de la edad de adquisición de la L2, ni tampoco frente a las variables “tiempo de residencia en el entorno de la L2” ni “nivel de contacto” con la L1. Sus resultados validan, aunque solo en cierta medida, la hipótesis de que los patrones conceptuales de ambas lenguas convergerían, dando lugar a nuevas preguntas, tales como si los patrones mixtos de segmentación -dada la variedad intragrupal encontrada-, no podrían ser un reflejo de otros fenómenos, p. ej. los de cambio conceptual (‘patrones de la L1 basados en la L2’) o transferencia conceptual de la L1 (‘patrones conceptuales de la L2 basados en la L1’), dependiendo del grupo monolingüe al cual los sujetos estudiados se aproximan (2011: 32).

En la misma línea, Bylund y Jarvis (2011), plantean que aquellos sujetos adultos que han perdido contacto con su L1 serán susceptibles a ser influidos por los patrones témporo-aspectuales de la L2. Según los autores, la activación de enfoques temporales de este tipo depende notablemente de la recurrencia con que estos son usados y reforzados en el habla, lo cual implicaría que la probabilidad de que un hablante acceda a un determinado tipo de esquema temporal en desmedro de otro podría cambiar con el paso del tiempo. Esto se volvería palpable, atendiendo a Bylund y Jarvis (2011: 50), en aquellos casos en que la naturaleza de los eventos a los que la persona se ve expuesta cambian.

A la luz de estos hallazgos, resulta natural concluir que los patrones conceptuales adquiridos mediante una L1 pueden ser afectados por la adquisición de una L2. La pérdida de contacto con la L1 sumada a la exposición constante a patrones de conceptualización frecuentemente hallados en el input puede tener un impacto en la conceptualización bilingüe, cuestión en la que ahondamos en el artículo 4 del presente trabajo de investigación.

3. Materiales y métodos

A continuación se presentan las consideraciones metodológicas generales, los materiales de investigación y los grupos de participantes, junto con los criterios empleados a lo largo de esta tesis para su selección.

3.1 Consideraciones metodológicas generales

Como hemos visto a lo largo del apartado 1.2., el modelo de Talmy, junto con las críticas y refinamientos de los que ha sido objeto, constituye un área de investigación muy amplia que ha dado lugar a un número considerable de estudios teóricos y empíricos. Consideramos que estos aspectos son valiosos a la hora de determinar los posibles alcances que una investigación como esta puede llegar a tener. Obviamente plantean ciertas limitaciones metodológicas: algunas de ellas fácilmente discernibles, como la necesidad de aplicar *tests* que eliciten descripciones de escenas con o sin cruce de límite (ver artículo 3); otras demasiado complejas como para haber sido tomadas en cuenta en esta tesis (haber trabajado, p. ej., con hablantes de lenguas heredadas pertenecientes a distintas tipologías para poder observar el influjo que una lengua-S podría tener en lenguas del mismo tipo al igual que en lenguas de marco diferente). Somos conscientes, no obstante, de que algunas de las limitaciones presentes en esta tesis podrían, de hecho, abrir ventanas a nuevos caminos de investigación. Una buena parte de estos son presentados en el apartado 5.1. de este sumario global.

A modo general, los refinamientos que se plantean al modelo de Talmy, como p. ej. la posibilidad de estudiar lenguas que pertenecen a un mismo grupo de acuerdo al grado de saliencia que presentan sus distintos componentes (Slobin, 2004; Ibarretxe-Antuñano, 2004), o la de clasificar a las lenguas de acuerdo a si organizan la información de Camino en estructuras esquemáticas (Pedersen, 2013, 2014) son sugestivos, puesto que pueden tener un impacto en nuestra comprensión de la adquisición de segundas lenguas. Esta última propuesta, sugerimos, puede relacionarse directamente con las características propias del sueco (así como de las otras lenguas escandinavas). El sueco, aparte de ser clasificado como lengua-S, podría ser caracterizado en base a sus estructuras esquemáticas particulares. Siguiendo esta línea, suponemos que el hábito lingüístico de codificar el Camino por medio del uso de satélites direccionales en sueco, interactuaría -en situaciones de

aprendizaje de una L2 de marco verbal-, con el hecho de que esta lengua condiciona a sus hablantes a recurrir a esquemas sintácticos para hablar de movimiento (esquemas sintácticos que, por lo demás, permiten la unión de cualquier tipo de verbo a un satélite y un complemento locativo de Base), pudiendo incidir esto en la tendencia de los hablantes de ELH con sueco L2 (tema tratado en el artículo 4) a considerar que las oraciones que contienen verbos de movimiento de cualquier tipo (incluidos los verbos de manera de moverse) pueden unirse en español a predicados télicos, dando ello origen a oraciones atípicas en esta lengua. Las posibilidades combinatorias de la L2 abrirían, en este sentido, vías originales para la expresión del movimiento en la L1 (ELH), traducándose ello en la transferencia no solo de elementos morfológicos (i.e. los satélites direccionales), sino también en la transferencia de unidades o esquemas sintácticos complejos.

Por otro lado, y para obtener una mayor validez en los resultados, sería necesario contar con una metodología más acuciosa que permitiera distinguir con mayor claridad entre los fenómenos de transferencia conceptual y los de transferencia derivados del simple traspaso de una unidad (ya sea preposicional, léxica, etc.) o estructura esquemática (verbo + partícula + punto final) de la L1 a la L2 (o bien a la inversa, de la L2 a la L1). Aunque seamos conscientes de este problema, no obstante, en algunos casos (y como puede apreciarse en los artículos de esta tesis), hemos intentado resolverlo yendo más allá de la codificación del Camino, estudiada en verbos principales y partículas, o de la Manera, estudiada únicamente en su codificación en verbos principales. Es por ello que, de manera alternativa, hemos querido compensar estas posibles limitaciones incluyendo análisis pormenorizados de la expresión de la Base (en adjuntos preposicionales), y la Manera (en elementos ajenos a los verbos principales). De esta forma, pensamos, hemos conseguido ir más allá de las limitaciones que podrían estar presentes en estudios puramente enfocados en la dicotomía talmyana.

3.2. Materiales y participantes

Los materiales utilizados en la presente tesis fueron recopilados en Chile y Suecia y forman parte de dos proyectos de investigación. El primero de ellos corresponde al proyecto EIVES, Estudios de Interacción Verbal en Estocolmo y Santiago (Universidad de Estocolmo, Departamento de Español, Portugués y Estudios Latinoamericanos y Universidad Católica de Chile, Departamento de Ciencias de Lenguaje), que tuvo como uno de sus objetivos el investigar usuarios de nivel avanzado de español L2 con sueco L1. Está conformado por distintas herramientas de elicitación, las cuales culminaron en

una serie de estudios¹⁹. Los materiales presentados en esta tesis, particularmente en los artículos 1 y 2, representan, por lo tanto, solo una pequeña fracción de estos materiales. Los datos analizados en estos primeros artículos corresponden a narraciones orales grabadas en audio que fueron efectuadas por nativos de español y sueco (grupos de control) y por suecos que viven en Chile cuya residencia equivalía en promedio a 8 años a la fecha de recopilación de los materiales. La búsqueda de informantes se realizó con la ayuda de la Embajada de Suecia en Santiago de Chile, la que proporcionó algunos datos de contacto iniciales de suecos residentes en Chile. Estos mismos informantes nos entregaron datos sobre otros suecos de perfil similar (haber residido en Chile por una cantidad considerable de tiempo), de manera tal que la búsqueda se ajusta al método de la “bola de nieve”. Paralelamente a la participación en los *tests* lingüísticos, los informantes rellenaron una plantilla con información personal y dieron, asimismo, su consentimiento escrito a participar en estas pruebas. Siguiendo las pautas éticas de la Consejo Sueco de Investigaciones Científicas (*Vetenskapsrådet*), se prometió a los participantes no dar a conocer públicamente sus datos personales. Igualmente, se les notificó respecto de la confidencialidad con que serían tratados sus aportes, señalándoseles que los materiales serían utilizados estrictamente con fines científicos.

El segundo proyecto bajo el que se recopilieron materiales corresponde al proyecto *First language attrition in advanced second language speakers* (Abrahamsson, Hyltenstam, Bylund y Stölten, 2004). La fase de recolección de materiales se llevó a cabo entre los años 2005 y 2006²⁰. Paralelamente al uso de algunas de las pruebas que componen este proyecto (narraciones orales del cortometraje animado *Quest* grabadas en audio y pruebas sobre juicios de gramaticalidad), se sumaron asimismo las narraciones a las que nos referimos más arriba, las cuales fueron compiladas en Chile.

¹⁹ Algunos de los estudios realizados bajo este proyecto corresponden a los de Fant, Forsberg y Olave (2011 y 2012), quienes desde una perspectiva socio-pragmática estudian conversaciones entre suecos y chilenos, y el de Forsberg Lundell (2013) sobre los juicios que determinan si una persona pasa o no por hablante nativo de una lengua.

²⁰ En la recopilación de los materiales y su posterior transcripción trabajó quien ha escrito esta tesis. En el proyecto *First language attrition in advanced second language speakers* participaron en total alrededor de 100 informantes, en sesiones de experimentación cuya duración aproximada fue de tres horas y media; en cada sesión, los informantes debían llevar a cabo una batería de *tests* lingüísticos compuestos por pruebas fonéticas de producción y percepción, *tests* de juicios de gramaticalidad, ejercicios de narración *on line* (*Modern Times*, de Charles Chaplin), ejercicios de narración secuenciales (*Quest*, de Thomas Stelmach), entre otros. Este estudio culminó en una serie de publicaciones, entre otras, las de Stölten (2013) sobre percepción y producción de la medida VOT (*voice onset time*), las de Bylund (2009) sobre conceptualización de eventos en sujetos bilingües estudiadas desde la perspectiva de la Gramática Cognitiva, y los trabajos sobre logro máximo y atrición de, por ejemplo, Abrahamsson y Hyltentam (2013) y Bylund, Abrahamsson y Hyltenstam (2012).

La razón por la que se decidió usar materiales provenientes de Chile se halla en que quisimos asegurarnos de que el material reflejara la variedad de español que posee la mayor parte de los individuos bilingües estudiados a lo largo de esta tesis²¹. Es interesante notar que la diáspora más numerosa de hispanohablantes en Suecia está compuesta por personas que, por razones económicas y políticas, emigraron de Chile principalmente en las décadas de los 70 y 80. Al año 2006, según información proporcionada por el entonces embajador de Chile en Suecia, había alrededor de 50.000 chilenos (sin contar a sus descendientes) residentes en Suecia, cifra que corresponde a las dos terceras partes de toda la diáspora hispánica²². Asimismo, reside en Chile un grupo numeroso de suecos, quienes cuentan con una escuela en Santiago, así como con una Cámara de comercio.

En síntesis, se trata de grupos interesantes numéricamente (particularmente de los chilenos en Suecia) que, por lo demás, dan cuenta de un par de décadas de historia y generaciones en desarrollo. Algunas vías futuras de investigación que se desprenden luego de haber trabajado con estos grupos son presentadas en el apartado 5.2.

²¹ No obstante, hemos de señalar que en el Artículo 4 se han recopilado materiales de bilingües cuyo origen varía (aunque la mayoría proviene de Chile). Si bien las diferencias diatópicas de sus variantes del español podrían llegar a tener un impacto en la expresión de los componentes semánticos de un evento de movimiento (para más detalle ver Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano, en prensa; Ibáñez, 2002), estas pueden haber disminuido como resultado de su bajo nivel de contacto con la L1 y una eventual convergencia con los patrones de la L2. Valga no obstante señalar que un análisis pormenorizado del impacto de las variantes diatópicas podría retomarse en un estudio posterior.

²² Algunos de los aspectos de la relación entre grupos de chilenos y la sociedad sueca han sido estudiados por, entre otros, King y Ganuza (2005) y Borgström (1998), quienes han aplicado al tema tanto perspectivas sociolingüísticas como sociológicas, respectivamente. En ellas se destaca el rol de la identidad generada a partir de estas relaciones sociales.

4. Resumen de los artículos

En los siguientes apartados presentamos un resumen de los artículos que componen esta tesis. Cada resumen incluye un preámbulo teórico, para luego ahondar en los objetivos, problemas centrales, preguntas de investigación, hipótesis y aspectos generales más relevantes del análisis. Los resultados son expuestos y discutidos de forma breve a la luz de los principios teóricos centrales que subyacen a cada artículo.

4.1. Artículo 1: *Camino, Base y Manera en español y sueco. Un estudio contrastivo*²³

El primer artículo de esta tesis compara cómo hablantes nativos de sueco y español entregan información de movimiento. El punto de partida es la distinción tipológica entre lenguas lenguas-V y lenguas-S. Basándonos en la premisa de que los patrones de lexicalización moldean la forma en que los hablantes de lenguas tipológicamente distintas entregan información de movimiento (Slobin, 1996a), planteamos las siguientes dos hipótesis: la primera, que los hablantes de sueco ofrecerán un rango más amplio de descripciones relativas a la Manera y el Camino que los hispanohablantes; la segunda, que estos últimos, inversamente, exhibirán descripciones más detalladas de la Base o lugar en que ocurren los eventos.

Siguiendo la metodología de Berman y Slobin (1994) en la que un libro infantil ilustrado (*Frog Story*, de Mercer Mayer, 1969) fue utilizado para elicitación de narraciones, un conjunto total de 32 historias de ranas (n=16 por cada grupo de hablantes nativos) fueron analizadas. En el encuentro con cada uno de los informantes se les pidió que primero hojearan el libro y que luego, apoyándose en las ilustraciones que contiene, contaran la historia como si se la estuvieran contando a una persona que no estaba mirando el libro.

²³ Mi más profunda y sentida gratitud va hacia los catedráticos Anamaría Harvey (Pont. Universidad Católica de Chile) y Lars Fant (Universidad de Estocolmo), gestores del proyecto EIVES, y también a Antonio Quintero, esposo de Anamaría Harvey, quien con sus conocimientos sobre la historia de Chile abriera en mi pequeño mundo una ventana infinita hacia el pasado de la Cuarta Región de Chile, Región de Coquimbo. Mi gratitud va también hacia el personal y los estudiantes de la Pont. Universidad Católica de Chile, quienes de una u otra forma colaboraron en el desarrollo de este estudio.

Como primer paso en el análisis, se indagó en las diferencias respecto del nivel de segmentación (o ‘granularidad’) de cada grupo de informantes para referirse a los acontecimientos que se entrelazan a lo largo de la historia. Dado que no fueron encontradas diferencias significativas entre los informantes en cuanto al número total de oraciones producidas, las narraciones pudieron considerarse comparables.

Como segundo paso, y con el fin de estudiar la expresión del movimiento por medio de recursos verbales, se comparó la gama de tipos verbales utilizados por cada grupo. Primero, se extrajeron todos los verbos presentes en las narraciones; luego, se estableció el promedio de tipos verbales que expresan un movimiento visto en relación con el número total de tipos verbales utilizados por cada grupo. Una comparación estadística entre ambos grupos de hablantes arrojó una diferencia significativa, hallándose en este caso que los sueco-parlantes utilizan un número mayor de tipos verbales que los hispano-parlantes para referirse a las escenas del libro. Este primer resultado, en línea con hallazgos anteriores (como los de Cadierno, 2004) nos permitió corroborar la idea de que los hablantes de lenguas-S presentan un espectro más amplio de tipos verbales de movimiento.

En un tercer paso, llevamos a cabo una comparación entre el porcentaje de aparición de verbos de manera de moverse con relación al número total de verbos por cada narración. Una comparación estadística arrojó una diferencia altamente significativa, con valores porcentuales mucho más altos para los suecoparlantes que para los hispanófonos. Estos resultados pueden estar relacionados con el *boundary crossing constraint*, cuestión que se ilustra con algunos ejemplos tomados del corpus en los que un mismo estímulo visual da lugar a narraciones que se enfocan en distintos aspectos del movimiento en cada grupo de hablantes. Aparentemente, el cruce de un límite físico induce a los hispanohablantes a no expresar la Manera en el verbo principal, restricción que no opera en los suecos, y que les permite ampliarse en este sentido. Alusiones a la Manera fuera del verbo principal fueron halladas en el grupo de hispanófonos, aunque no con una frecuencia considerable. Estos resultados están, asimismo, en línea con hallazgos anteriores con relación a la comparación entre lenguas de marco verbal y satelital.

En síntesis, la primera de las hipótesis se corrobora mientras la segunda es parcialmente refutada: por un lado los hablantes de sueco proporcionan más tipos de verbos de manera que los hispanohablantes; por otro, ambos grupos ofrecen descripciones detalladas del Camino, aunque los suecos presentan una tendencia mayor que los hispanófonos a expresar el destino o punto final de los eventos. Nuestros hallazgos sugieren que la codificación de los puntos finales está altamente ligada al uso de satélites direccionales, los que aparecen combinados tanto con verbos que expresan trayectoria como con verbos que carecen de esta información. Una posible explicación a este fenómeno podría encontrarse en los patrones sintácticos característicos de las lenguas-

S, siendo posible, además, que el fenómeno esté relacionado con la existencia de construcciones esquemáticas propias del sueco.

4.2. Artículo 2: *The impact of Swedish L1 on the expression of path and manner in Spanish L2*

Tomando nuevamente como punto de partida los patrones de lexicalización de eventos de movimiento del sueco y el español, así como estudios precedentes (de p. ej. Cadierno, 2004; Cadierno y Ruiz, 2006; Hijazo-Gascón, 2011; Larrañaga, Treffers-Daller, Tidball y Ortega, 2012; Navarro y Nicoladis, 2005) sobre la adquisición de estos patrones en el contexto de segundas lenguas, este estudio tuvo como objetivo investigar las expresiones de movimiento en usuarios avanzados de español L2 (sueco L1) residentes en una comunidad en la que la L2 es mayoritaria. La hipótesis planteada es que los usuarios de español L2 presentarán patrones sintácticos y conceptuales basados en su L1 para referirse a la Manera, el Camino y la Base en español L2. Narraciones orales de *Frog, where are you?* de tres grupos de hablantes fueron sometidas a comparaciones estadísticas. Los grupos estuvieron compuestos por 16 hablantes nativos de sueco (grupo de control sueco, GS), 16 hablantes nativos de español (grupo de control hispanófono, GE) y 21 usuarios de español L2 (suecos residentes en Chile). Nuestros resultados confirman en gran medida la hipótesis: un uso significativo de satélites direccionales y referencias explícitas a los puntos finales fue hallado entre los informantes del grupo de estudio, lo cual corrobora la tesis de que los hablantes de L2, en general, se apoyan en los patrones propios de su L1 para hablar de movimiento. Los nativos de español, por su parte, entregaron satélites direccionales de forma muy escasa, y limitada por lo general a verbos de dirección intrínseca (como *salir* y *subir*), mientras que el grupo de control sueco presentó un vasto número de satélites de este tipo, frecuentemente unidos a puntos finales. En cuanto a la expresión de la Manera, por otro lado, diferencias significativas fueron encontradas entre los grupos de monolingües con relación a los tipos y ocurrencias de verbos de manera; en cambio, tales diferencias estadísticas no fueron encontradas entre los usuarios de español L2 y los hablantes nativos de esta lengua. No obstante, un análisis pormenorizado de situaciones de cruce de límite físico (*boundary-crossing*) nos permitió hallar referencias a la Manera expresadas por lo general fuera del verbo principal, con la ayuda de gerundios. Este último hallazgo es considerado en este artículo como un caso de transferencia de patrones conceptuales. En este caso suponemos que el comportamiento en cuestión tiene su origen en la necesidad de compensar la falta de verbos de manera en la L2.

4.3. Artículo 3: *The construal of goal-oriented motion events by Swedish speakers of L2 Spanish. Encoding of motion endpoints and Manner of motion*

El tercer artículo investiga la conceptualización y expresión de eventos de movimiento en usuarios de español L2 con sueco L1. Examina, en particular, la codificación de puntos finales y la Manera por medio de la aplicación de una batería de videoclips que representan situaciones de movimiento cotidianas. Las preguntas que nos sirven como punto de partida son: (1) ¿codifican los usuarios de español L2 con sueco como L1 los puntos finales en mayor medida que los hablantes nativos de español?; (2) con relación a la Manera, ¿es esta codificada por los aprendientes de español con la misma frecuencia que la exhibida por nativos de esta lengua?; (3) ¿varía la codificación de la Manera en función de la entrega de puntos finales? Para responder a estas preguntas se introdujo una división tripartita de los videoclips usados como herramientas de elicitación. Un primer grupo de videos estuvo constituido por escenas en las que se apreciaba el arribo a un destino (categoría I); un segundo grupo por escenas en las que se apreciaba un punto final sin que este fuera alcanzado (categoría II); finalmente, un tercer grupo estuvo formado por escenas con bajo grado de orientación hacia un punto final (categoría III). Las escenas fueron asimismo clasificadas de acuerdo a si contenían o no un verbo de manera. También fueron tomados en cuenta aquellos casos en que la Manera aparecía codificada por medio de una estructura perifrástica (ya fuera con la ayuda de complementos o con gerundios). Los resultados arrojaron que los aprendientes de español exhiben la misma frecuencia de codificación de puntos finales que los nativos de sueco, alejándose de esta forma de los patrones característicos del español. Analizando este asunto con mayor detención, diferencias cuantitativas significativas fueron halladas exclusivamente para la categoría II, vale decir, cuando en la escena se observa un punto final sin que este sea alcanzado por la Figura. Esta evidencia fue interpretada como un caso de transferencia conceptual, puesto que demuestra que los aprendientes adoptan una estrategia conceptual proveniente de la L1, lengua que describe los eventos de movimiento de forma holística, prefiriendo la entrega de puntos finales. Curiosamente, el que los aprendientes hayan procedido de esta forma en una sola de las tres categorías da cuenta de que son selectivos al no producir puntos finales de forma indiscriminada, sino específica. Otro de los hallazgos corresponde a que los usuarios de español L2 usan la misma cantidad de verbos de manera que los hablantes nativos de esta lengua, pero presentan una tendencia mayor a entregar este componente fuera del verbo principal en construcciones perifrásticas. Este resultado fue encontrado, al igual que en el caso de la entrega de puntos finales, únicamente para la Categoría II. Asimismo, fue interpretado con relación a la hipótesis de la transferencia conceptual, argumentándose

que los aprendientes –dada la expresión obligatoria de este componente en la L1– siguen estando habituados a expresarla; de esta forma, recurrirían a medios no característicos de la lengua meta para cumplir con este cometido conceptual.

4.4. Artículo 4: *Camino, Base y Manera en bilingües de español y sueco. Efectos de una segunda lengua en los patrones de expresión del movimiento de una primera lengua*

El último artículo que compone esta tesis investiga la expresión de eventos de movimiento en español como primera lengua y como lengua heredada. El punto de partida es la suposición de que los patrones característicos de la L2 para expresar la Manera, el Camino y la Base influirán en las narraciones de un grupo de bilingües de español L1 con sueco L2. En este caso, se trata de individuos que han perdido en mayor o menor medida el contacto directo con la L1, factor que en estudios previos se ha considerado clave para la mantención de los patrones conceptuales propios de la L1.

Tres variables centrales son sometidas a prueba en este estudio: la primera de ellas es la edad de inicio de adquisición de la L2; la segunda, el tiempo de residencia en el entorno de la lengua meta (Suecia); la tercera, el nivel de contacto con la L1. Los grupos estudiados, por otro lado, corresponden a 31 sujetos bilingües de español L1 con sueco L2, más dos grupos de control, uno compuesto por 11 suecoparlantes y otro por 11 hispanófonos de la variedad de Chile. En el caso de los bilingües, se trata de personas con distintas edades de adquisición de la L2, con un rango que va desde 1 a 19 años, edad que en muchos casos coincide con su llegada a Suecia. Por otra parte, su tiempo de residencia en Suecia va desde los 12 a los 42 años. En cuanto a sus habilidades en español, un test de juicio de gramaticalidad no arrojó diferencias significativas entre este grupo y el grupo de control hispanófono. Sus habilidades en sueco son, asimismo, notables: todos los informantes, sin excepción, fueron considerados como hablantes nativos de esta lengua por un panel de jueces al efectuar una tarea lingüística oral.

Dos escenarios distintos son cotejados a partir de las premisas centrales de este trabajo, vgr. que los bilingües son susceptibles a fenómenos de transferencia inversa, o *reverse transfer*, tanto a nivel léxico como gramatical: el primero de ellos, que la transferencia de patrones tipológicos en la situación L2>L1 será más común en aquellos sujetos que presentan una edad temprana de adquisición de la L2 (*age of onset*, AO); el segundo, que ambos grupos de bilingües serán susceptibles a la transferencia de los patrones del “pensar para hablar” del sueco como L2. Los resultados, que arrojan unas impresiones validadas estadísticamente, son muy llamativos por estar en línea con

determinados estudios anteriores (p. ej. Bylund, 2011; Bylund y Jarvis, 2011; Hohenstein et al, 2006) a la vez de divergir de estos en algunos aspectos. Concretamente, los informantes bilingües que tienen una AO temprana tienden a satelizar más que aquellos de AO tardía. Es más, los primeros presentan de forma significativa la estructura de “satélite + punto final”, sin producir más puntos finales “solitarios” que los nativos de español (cuestión que ha sido demostrada en contextos de adquisición de segundas lenguas que aquí, cuando se trata de español como lengua heredada, no se aplican). Este resultado es explicado tomando en cuenta el patrón característico sueco para la entrega de eventos de movimiento. Se trataría, suponemos, de la transferencia directa de satélites así como de estructuras sintácticas complejas. Por otro lado, este tipo de referencias al Camino y la Base son característicos de los estadios iniciales de adquisición de primeras lenguas, razón por la que suponemos que, además, este tipo de referencias espaciales habrían sido mantenidas y reforzadas a lo largo del proceso de adquisición del sueco como L2 en los sujetos más jóvenes. Los bilingües de AO tardía, por otro lado, no serían susceptibles a este fenómeno, supuestamente por haber mantenido el patrón característico del español como L1, demostrándose con ello que no serían susceptibles a la influencia de la L2 en la misma medida que los sujetos con una AO más temprana. No obstante, y en cuanto a la expresión de la Manera se refiere, nuestros datos arrojan un fenómeno que no habíamos previsto: los sujetos que tienen un mayor tiempo de residencia en Suecia son más susceptibles que aquellos que llevan menos tiempo en el entorno de la L2 a codificar la Manera siguiendo los patrones conceptuales de esta lengua; en otras palabras, y probablemente ante la carencia de verbos de manera en español, eligen codificarla en elementos ajenos al verbo principal, usando una cantidad considerable, ratificada además estadísticamente, de gerundios y complementos preposicionales que expresan la Manera de moverse. En este caso se trata de usos novedosos que se desvían de las características más idiomáticas y frecuentes del español.

En síntesis, los resultados obtenidos en este artículo ofrecen un panorama mixto, en el que ciertos aspectos de la codificación del Camino, Base y Manera se adecúan a las características propias de la L1 mientras que otros han sufrido un impacto de la L2 a lo largo del tiempo.

5. Conclusiones generales

La presente tesis, cuyas raíces están asentadas en los principios de la Lingüística Cognitiva, ha tenido por objeto investigar la descripción de eventos de movimiento en español L2 (sueco L1) y español como lengua heredada. Los datos analizados corresponden a narraciones orales de *Frog where are you?*, y descripciones orales tanto de una película (*Quest*) como de una serie de videoclips. De esta forma, se trata de datos que pueden ser comparados con algunos de los trabajos ya desarrollados dentro de esta área de investigación aportando, con ello, una mayor validación a las propuestas ya esbozadas en la literatura. Muchas veces, algunas críticas y comentarios sobre si una lengua se comporta de una u otra forma se han hecho ante la no existencia de datos comparables. En esta tesis, dado el uso de distintas herramientas de elicitación, estos datos sí se ofrecen.

Frente al estudio de la conceptualización mediada por el lenguaje, nos hemos enfocado, con particular interés, en los patrones retóricos en que nuestros informantes incurren en el momento en que narran un evento de movimiento dada la posible influencia ejercida por las lenguas que dominan. En otras palabras, y apoyándonos en la “hipótesis del pensar para hablar” de Slobin, hemos investigado el grado de desarrollo con que estos hablantes describen los distintos aspectos de un evento de movimiento. Este nivel de desarrollo estaría facilitado, a su vez, por los recursos lingüísticos propios de las lenguas que usan. Así, y apoyándonos además en estudios previos sobre adquisición de primeras y segundas lenguas que se citan a lo largo de esta tesis, hemos avanzado las siguientes dos hipótesis generales: primero, que los usuarios de español L2 (sueco L1) se verán afectados por los patrones conceptuales de su lengua materna; y segundo, que los hablantes de español lengua heredada serán susceptibles a fenómenos de transferencia inversa. Estas hipótesis han sido puestas a prueba mediante un análisis pormenorizado de las expresiones de Camino, Manera y Base efectuadas en español, llegándose a resultados que, en general, están en línea con investigaciones anteriores. Consiguientemente, esta tesis aporta datos que permitirían llevar a cabo estudios posteriores desde un punto de vista inter- e intralingüístico, tanto para el estudio de adquisición de primeras como de segundas lenguas. En esta línea, la producción oral de hablantes de lenguas germánicas podría ser contrastada con la de hablantes de lenguas románicas; a su vez, estos resultados, permitirían seguir examinando la producción de hablantes de L2 y de lenguas heredadas.

Un par de hallazgos obtenidos en esta tesis saltan, no obstante, a la vista, puesto que se distancian de los ofrecidos anteriormente sobre el tema: por un lado, los sujetos parecen ser afectados no solo porque la L2 en cuestión sea una lengua de marco satelital (viéndose esto reflejado en español L2 y ELH por medio de una abundante satelización, en la expresión de la Manera a través de giros pleonásticos y la entrega frecuente de puntos finales) sino también por el hecho de que nuestros informantes presentan una tendencia a transferir estructuras esquemáticas características del sueco (nos referimos particularmente al esquema de “verbo + satélite direccional + punto final). Esto revive la discusión ya abierta por autores como Ibarretxe-Antuñano (2009) y Pedersen (2014) de que la tipología de Talmy no es suficiente para dar cuenta de la variedad interna que presentan las lenguas típicamente caracterizadas como lenguas-V o lenguas-S. Nuestros datos arrojan nueva luz sobre este hecho y nos permiten llegar a la conclusión de que el estudio sobre la conceptualización de eventos de movimiento en hablantes bilingües ha de ser ampliada de manera tal que abarque el posible impacto de aspectos tales como la variedad intra-tipológica y las variedades diatópicas²⁴.

A continuación se plantean algunas reflexiones sobre perspectivas futuras de investigación.

5.1. Nuevas preguntas y perspectivas futuras de investigación

Hasta aquí hemos venido señalando ya algunas limitaciones del presente trabajo. Se trata, sin duda, de aspectos mejorables: incluir informantes de distintas lenguas provenientes de un mismo grupo tipológico (p. ej., aprendientes de español L2 con italiano, portugués y francés como L1), contrastar las narraciones de nuestros usuarios de español (L2 y L1) en sus dos lenguas y poner más énfasis en el posible impacto de las variedades diatópicas del español en la conceptualización de eventos de movimiento. Haber operado de esta forma hubiese sido necesario para descartar que los desvíos presentes en las narraciones comparadas se deban a problemas derivados de fenómenos distintos a la transferencia inter-lingüística (como sugieren Jarvis y Pavlenko, 2007). Tomando en cuenta, no obstante, resultados como los de Hi-

²⁴ Enfocándonos particularmente en esto último, interesante sería, a futuro, considerar las diferencias individuales que presentan los participantes examinados en el artículo 4. Huelga decir que sus orígenes se encuentran en distintos países de habla hispana (aunque mayoritariamente provengan de Chile), razón por la que su producción en español lengua de herencia podría ser estudiada con relación a las posibles variedades diatópicas y su impacto en la codificación de eventos de movimiento. Al respecto, habría que partir considerando analizar distintas variedades del español latinoamericano, contrastándolo tal vez con estudios sobre las variantes peninsulares del español.

jazo-Gascón (2011) que, al haber considerado algunas de estas exigencias, comprueban que la transferencia inter-lingüística proveniente de hablantes de lenguas-S y lenguas-V con español como L2 sí es un hecho, suponemos que nuestros resultados son, con todo, válidos. Huelga decir que sería interesante ampliar este estudio y tomar en consideración, como argumentábamos más arriba, no solo la producción de grupos de control, sino también la de aprendientes de español L2 cuyas lenguas pertenezcan a distintas tipologías.

Por otro lado, y permitiéndonos ir más allá de las consideraciones propias a la presente tesis, suponemos que sería interesantísimo considerar usuarios de distintos niveles de sueco L2 (con una serie de lenguas-V y lenguas-S como L1) en el estudio de las expresiones de movimiento. Siendo el español un *sub-set* de lenguas como el sueco, en el sentido de que no cuenta con recursos extensos (ni plenamente combinables) para expresar ni el Camino ni la Base, resulta interesante preguntarse cuál será el efecto de esta diferencia. Avanzamos que incluso los usuarios más avanzados de sueco L2 (español L1) tendrán dificultades para adquirir los patrones esquemáticos del sueco, y que estos serán muy difíciles de reestructurar en la L2. Las partículas satelitales en sueco, que como puede apreciarse a lo largo de los artículos que componen esta tesis, presentan un uso bastante complejo, constituyen un área no muy desarrollada en los textos de sueco para extranjeros que, al parecer, podría revestir una dificultad considerable para quienes tienen el sueco como L2. Interesante sería, además, considerar la recopilación de materiales que asimismo tomen en cuenta el uso de recursos no verbales, en particular gestos, de modo de examinar qué tan atentos están estos a los patrones característicos para la expresión de movimiento de sus respectivas L1.

Consideramos que es mucho lo que queda por hacer en el ámbito de la adquisición de segundas lenguas y la conceptualización del movimiento, particularmente si se toma en cuenta la dificultad de poder controlar las distintas variables que pueden estar involucradas en los procesos de adquisición.

Por último, surge también la necesidad de estudiar hablantes de español lengua heredada como una forma de acceder con mayor precisión al funcionamiento de aquellos individuos que conviven a diario con más de una lengua. Destacable resulta, a nuestro modo de ver, el haber incluido este tipo de informantes en esta tesis, grupo que hasta el momento se ha estudiado relativamente poco (particularmente con relación a la expresión de eventos de movimiento). Por lo demás, el tener todo el espectro de posibilidades sobre diferentes tipos de hablantes (monolingües, usuarios avanzados de español como L2, hablantes de español lengua de herencia) puede llevarnos a conocer más sobre fenómenos relativos al bilingüismo y la adquisición de segundas lenguas. Suecia representa un caso particularmente provechoso para llevar a cabo estudios sobre adquisición y sobre lenguas heredadas debido a que ofrece situaciones formales de aprendizaje de sueco como L2 muy populares, y a las que muchos inmigrantes tienen acceso duradero (tanto a nivel

escolar primario como a nivel superior). A día de hoy, suponemos, no sería tan complejo llegar a reunir un número considerable de informantes que permitiera desarrollar estudios cuantitativos más acuciosos. Del mismo modo, posible sería dar con un número considerable de hablantes de español lengua heredada (y de hablantes de otras lenguas heredadas distintas del español influidos también por el sueco) dado el flujo migratorio constante que recibe este país. Estudios longitudinales serían asimismo recomendables.

Sumándose a lo expuesto antes, consideramos que un estudio que investigara un eventual cambio lingüístico en el “español de Suecia” podría ser, asimismo, promisorio: es probable que el sueco con sus numerosos satélites direccionales y sus formas específicas de desarrollar el componente de Camino haya afectado esta que consideramos una variedad del español “en proceso”.

6. Sammanfattning på svenska

Avhandlingens syfte är att redogöra för hur rörelsehändelser (*motion events*) uttrycks i spanska som andraspråk (L2) och som arvspråk (*heritage language*, HL). Analysen är gjord utifrån två teoretiska utgångspunkter: dels typologisk och konceptuell semantik såsom den utformats av Talmy (1985, 2000), dels Slobins (1991) hypotes rörande *thinking for speaking* (TFS). Beskrivningen av olika slags rörelsehändelser har analyserats i muntliga berättelser, vilka eliciterats med hjälp av tre sorters stimuli: (1) bilderbarnboken, *Frog where are you?* (Mayer 1969), (2) en samling av korta videosekvenser samt (3) en kortfilm med titeln *Quest*. Fyra grupper av försökspersoner har ingått: infödda talare av spanska, infödda talare av svenska, svenska talare av spanska som andraspråk (L2), samt i Sverige bosatta tvåspråkiga talare med spanska som förstaspråk (L1) och svenska som andraspråk. De vanligaste strukturerna som de olika grupperna använder sig av när de refererar till rörelsehändelser har analyserats med fokus dels på de typer och den mängd av information som de levererar (speciellt ifråga om tre semantiska rörelsekomponenter: *Väg* [Path], *Sätt* [Manner] och *Bas* [Ground]), dels på förekomsten av grammatisk aspekt och givna syntaktiska strukturer samt eventuella samband mellan givna grammatiska drag och allmänna diskursiva preferenser.

Avhandlingen består av två delar. I den första delen ("kappan") görs en allmän översikt av studien i förhållande till dess teoretiska och epistemologiska grund, vidare en beskrivning av valda metoder och slutligen en genomgång av de resultat som uppnåtts. Den andra delen består av fyra publicerade vetenskapliga artiklar, vilka i tur och ordning fokuserar på de huvudsakliga ämnena för avhandlingen, nämligen:

(1) hur infödda talare av spanska resp. svenska beskriver rörelsehändelser (Artikel 1);

(2) hur svenska andraspråkstalare av spanska beskriver samma sorts händelser med avseende, dels på de semantiska komponenterna *Sätt* och *Väg* (Artikel 2), dels på sambandet mellan grammatikaliserad aspekt och användande av slutpunkter i berättelserna (Artikel 3);

(3) hur tvåspråkiga talare av spanska som arvspråk (med L1-spanska och L2-svenska) beskriver rörelsehändelser (Artikel 4).

Den första artikeln, *Camino, Base y Manera en español y sueco: un estudio contrastivo* ["*Väg, Bas och Sätt på spanska och svenska: en kontrastiv studie*"] (Donoso, 2013) har till huvudsyfte att redogöra för hur infödda talare av svenska resp. spanska (chilensk varietet) -två typologiskt sett olika

språk med avseende på lexikaliseringsmönster- konceptualiserar och beskriver rörelsehändelser. Svenskan tillhandahåller en rad olika resurser för att kodifiera *Väg* (Norén, 1990; Sjöström, 1990), bl. a. plats- och riktningsspartiklar, prepositionssyntagm samt rörelseverb som inherent anger riktning (relativt få till antalet genom att svenskan i stor utsträckning saknar latiniserade verb som engelskans *enter*).

Tack vare de olika möjligheter svenskan har att ange *Väg*, brukar svensktalande (i likhet med talare av andra närbesläktade språk; se Cadierno, 2004, eller Cadierno och Ruiz, 2006) uttrycka denna semantiska komponent på ett jämförelsevis mycket detaljerat sätt. Den föredragna strukturen för att kodifiera *Väg* består av verb + riktningsspartikel + slutpunkt, den sista normalt angiven i form av ett prepositionssyntagm. Riktningsspartiklar -även kallade ”satelliter”- används flitigt, trots att användningen därav många gånger ger upphov till semantisk redundans (de används oavsett om deras betydelse sammanfaller eller ej med den semantiska innebörden i huvud verbet). Prepositionssyntagm som anger en slutpunkt förekommer också ofta, trots att betydelsen därav många gånger ligger underförstådd i kontexten. Spanskan har å andra sidan till sin förfoga, dels rörelseverb som anger inherent riktning, dels prepositionssyntagm som ger detaljerad information om plats, färdväg och sätt. Spansktalande brukar kodifiera *Väg* i huvud verbet, och även om de har möjligheten att begagna sig av prepositionssyntagm och lokativa adverb för att ange denna betydelsekomponent, låter de allt som oftast bli att göra det. Ifråga om uttryck för *Sätt* föreligger det också stora skillnader mellan språken. Svensktalande kodifierar huvudsakligen rörelsesättet i huvud verbet, och svenskan besitter också ett stort antal *Sätts*-verb, medan spanskan uppvisar betydligt färre typer. Romanska språk tillhandahåller nämligen andra lingvistiska resurser för att ange *Sätt* än genom huvud verbet, även om de inte används så ofta, och främst i fall då rörelsesättet lyfts fram som diskursivt relevant i kontexten (Slobin, 1996a och b; 2004a och b; 2006). Data som använts i artikeln består av ljudinspelade berättelser av historien i bilderboken *Frog where are you?* (Mayer, 1969). Försökspersonerna utgörs av två grupper: 16 infödda talare av svenska och 16 infödda talare av spanska. Båda grupperna har testats ”på plats”: den första gruppen i Stockholm och den andra i Chile (i Santiago och Valparaíso). Försökspersonernas ålder vid tiden för inspelningarna låg mellan 21 och 50 år. Deras utbildningsnivå ansågs vara jämförbart (alla hade studier på eftergymnasialnivå). Studien utgår från tre forskningsfrågor:

(1) Hur mycket information om *Väg* kommer informanterna att leverera, givet svenskans tendens att använda riktningsspartiklar och spanskans preferenser att antingen kodifiera *Väg* i huvud verbet eller låta komponenten framgå av kontexten?

(2) Vilka kvantitativa och kvalitativa skillnader föreligger vad gäller den informationen som levereras om *Bas* (en komponent som är uppdelat i *Utgångspunkt*, *Färdväg* och *Mål*)?

(3) Hur mycket information levereras i fråga om rörelsens *Sätt*?

De erhållna resultaten vad gäller frågorna (1) och (2) visar på en statistiskt signifikant skillnad mellan svenskan och spanskan beträffande angivandet av

Väg. De svensktalade ger mera utförlig information såväl om *Väg* (särskilt genom användning av riktningpartiklar) som om *Bas* och är särskilt flitiga att ange slutpunkter. Studien argumenterar för att dessa skillnader har sitt ursprung i prefererade syntaktiska strukturer i svenskan, främst typen verb + partikel + prepositionssyntagm, medan spanskan organiserar motsvarande information omkring en lexikaliserad enhet (huvud verbet) och underlåter att kompensera avsaknaden av *Väg*-partiklar genom att använda fler *Bas*-angivanden.

Resultaten som rör den tredje forskningsfrågan indikerar en statistiskt signifikant skillnad mellan språken, såtillvida att svensktalande oftare anger *Sätt*. Detta förklaras till en viss del av spanskans 'gränsöverskridarbegränsning' (*boundary crossing constraint*), vilken innebär att det inte går att använda ett *Sätts*-verb när en fysisk gräns beskrivs som överskriden. På motsvarande sätt kan avsaknaden av denna begränsning i svenskan förklara den höga förekomsten av *Sätts*-verb i de svenska återberättelserna.

Givet hur mycket de båda språken skiljer sig åt ifråga om lexikalisering av *Väg*, har den andra artikeln, *The impact of Swedish L1 on the expression of Path and Manner in Spanish L2* (Donoso, 2014), till huvudsyfte att beskriva hur svenska talare av L2-spanska uttrycker rörelsehändelser. Huvudfrågan gäller huruvida skillnaderna mellan språken påverkar inläringen av spanska som L2 och, mera generellt, i vad mån lexikalisering- och underliggande konceptualiseringsmönster i ett L1 överförs till målspråket. Data består även här av ljudinspelningar av muntliga berättelser av *Frog where are you?* (Mayer, 1969). Försökspersonerna utgörs av tre grupper: en studiegrupp bestående av 21 svenskar som hade varit bosatta i Chile i minst två och ett halvt år och som spelades in i Chile på sin L2-spanska, samt två kontrollgrupper, den ena bestående av 16 infödda svensktalande (även de inspelade i Chile) och den andra av samma antal i Sverige bosatta och inspelade infödda svensktalande. Chile-svenskarnas spanska bedömdes ligga på höga nivåer på GERS-skalan (Gemensam Europeisk Referens Ram för Språk): nio försökspersoner låg på C2, tio på C1 och två på B2.

I studien testas tre hypoteser som rör gruppen av andraspråksanvändare av spanska:

- (1) de förväntas att leverera mera information om *Väg*, vilket kommer att uttryckas genom en större användning av riktningpartiklar ('satelliter')
- (2) de förväntas att leverera mera information om *Bas*, troligtvis genom angivande av slutpunkter men även av andra *Bas*-komponenter.
- (3) de förväntas att använda sig av olika strategier för att kompensera spanskans avsaknad av *Sätts*-verb.

Resultaten stödjer samtliga tre hypoteser. Vad gäller hypotes (1) konstaterades en omfattande användning av satelliter i L2-gruppen, vilket kan tyda på att konceptuell överföring (*conceptual transfer*) av *Väg* har ägt rum, och möjligen även att syntaktisk transfer skett. Dels är denna strukturtyp vanligt förekommande i svenskan, dels förekommer samma typ av "satellisering" emellanåt även i målspråket spanska. Däremot ges andraspråkstalarna ingen signal om hur begränsad användningen av satelliter faktiskt är i spanskan.

Dessa faktorer kan sammantagna förklara den konstaterade överanvändningen.

Resultaten som gäller hypotes (2) visar att L2-talare av spanska anger fler *Bas*-beståndsdelar än de infödda spanstalande, och att de använder dem på delvis annorlunda sätt. Grupperna skiljer sig åt på ett statistiskt signifikant sätt enbart i angivande av slutpunkter, till följd av att L2-talarna producerar många fler referenser till slutpunkter än de infödda. Resultaten som rör hypotes (3) visar att L2-talarna använder sig av *Sätts*-verb på ett målspråksliknande sätt både vad gäller antal typer och frekvens av förekomster. Man finner emellertid skillnader ifråga om angivandet av *Sätt* utanför huvudverbet, och särskilt då i situationer som innebär gränsöverskridande (*boundary crossing*). Till skillnad från den spanska kontrollgruppen, som i dessa fall överlag avstår från att ange *Sätt*, anger L2-talarna *Sätt* med hjälp av gerundier och adverb-/ prepositionsuttryck. Detta kan förklaras på två sätt: antingen saknar L2-talarna kännedom om hur dessa resurser används i praktiken (ett i själva verket vanligt problem i andraspråksinläring), eller också sker det en typ av konceptuell överföring, dvs. man kompenserar för målspråkets relativa avsaknad av *Sätts*-resurser och förlitar sig på svenskans gängse mönster för att ange denna betydelsekomponent.

Den tredje artikeln, *The construal of goal-oriented motion events by Swedish speakers of L2 Spanish: encoding motion endpoints and Manner of motion* (Donoso och Bylund, 2015), har till syfte att studera hur svenskans sätt att uttrycka rörelsehändelser påverkar talarnas L2-spanska med avseende på en central aspekt: angivandet av slutpunkter. Studien har två olika teoretiska utgångspunkter: för det första, Talmys kognitiva modell, här benämnd som "*the Manner and Path Approach*", och en modell som relaterar kodifiering av slutpunkter till förekomst respektive avsaknad av grammatikaliserad aspekt i språket, här benämnd som "*the Grammatical Aspect Approach*". Forskare som förespråkar denna modell (bl.a., Schmieđtová och Flecken, 2008; von Stutterheim, 2003) har föreslagit att i språk som saknar grammatikaliserad aspekt (-GA-språk), såsom fallet är i svenskan, tenderar talarna att referera till rörelsehändelser på ett mer holistiskt sätt, vilket bl. a. innebär att man anger fler slutpunkter än då modersmålet besitter grammatikaliserad aspekt (+GA-språk). Till skillnad från svenskan förfogar spanskan över resurser som gör det möjligt att referera till pågående aktivitet (gerundiumformer), vilket gör att talarna inte fokuserar på slutpunkter i lika hög grad.

Underlaget till artikeln består av ljudinspelade beskrivningar av 41 videosekvenser (plus 14 distraktorer) som tidigare använts av forskare såsom Carroll et al (2004) och von Stutterheim (2003). Videosekvenserna visar olika rörelsesituationer vars grad av orientering mot en slutpunkt varierar mellan (1) hög orienteringsgrad (=de personer/saker som rör sig när fram till slutpunkten), (2) medelhög orienteringsgrad (=slutpunkten syns i scenen men nås inte fram till), (3) låg orienteringsgrad (=slutpunkten syns inte i scenen).

Försökspersonerna var fördelade på tre grupper: en studiegrupp bestående av 17 svenska L2-talare av spanska som hade bott i Chile i minst åtta år, samt två kontrollgrupper, den ena bestående av 12 infödda spanstalande

från Chile och Argentina, och den andra av 12 infödda svensktalande. Forskningsfrågorna var följande:

(1) Anger L2-talarna av spanska slutpunkter oftare än de infödda spansktalande?

(2) Kodifieras *Sätt* oftare av L2-talarna än av de infödda spansktalande, och görs detta i så fall särskilt ofta i beskrivningen av ”gränsöverskridarsituationer”?

(3) Föreligger det någon korrelation mellan kodifiering av *Sätt* och angivande av slutpunkter?

Resultaten i förhållande till den första forskningsfrågan visar att L2-talarna faktiskt anger fler slutpunkter än de infödda spansktalande, vilket är i enlighet med hur de gör på svenska, sitt L1. Konceptuell överföring skulle kunna vara en förklaring därtill, men det bör då framhållas att skillnaderna i angivande av slutpunkter enbart konstaterats i de situationer då videosekvenserna uppvisade en medelhög orienteringsgrad, dvs. när slutpunkterna fanns synliga i scenen men inte nåddes fram till av deltagarna. I de fallen har ingen nämnvärd skillnad kunnat konstateras mellan inlärarna och de infödda talarna i användning av gerundiumformer.

Beträffande den andra forskningsfrågan kan inga kvantitativa skillnader konstateras mellan L1- och L2-talarna: båda grupperna anger *Sätt* lika ofta, såväl i huvudverben som utanför dessa, i form av perifrastiska *Sätts*-uttryck. Inga kvantitativa skillnader föreligger heller grupperna emellan vad gäller kompensatoriska strategier.

Slutligen, när det gäller den tredje forskningsfrågan, konstaterades inga signifikanta skillnader i användningen av *Sätts*-verb i samband med slutpunktsangivanden. Dock förelåg skillnader i bruket av perifrastiska *Sätts*-uttryck, såtillvida att andraspråkstalarna använder sig av flera sådana uttryck än de infödda talarna av spanska vid angivande av slutpunkter.

Den fjärde artikeln, *Camino, Base y Manera en bilingües de español y sueco. Efectos de una segunda lengua en los patrones de expresión del movimiento de una primera lengua* [’Väg, Bas och Sätt hos svensk-spanska tvåspråkiga: andraspråkets inverkan på förstaspråkets uttrycksmönster för rörelse’] (Donoso, in press), har till syfte att studera uttryck för rörelsehändelser i spanska hos i Sverige bosatta tvåspråkiga individer med spanska som L1/HL (arvsspråk) och svenska som L2. Dessa personer har haft en varierande grad av kontakt med sitt arvsspråk, och startåldern för tillägnandet av målspråket svenska skiljer sig åt mellan försökspersonerna. Undersökningens syfte är att finna svar på frågan om L2-svenskan påverkar arvsspråkstalarnas sätt att ange rörelsehändelser och, om så är fallet, hur. Frågan gäller i vad mån svenskans lexikaliseringsmönster har något inflytande på deras arvsspråksanvändning med avseende på tre variabler: ålder för tillägnande av andraspråket (*age of acquisition*, AO), vistelselängd i målspråkslandet Sverige (*length of residence*, LoR) och grad av kontakt med arvsspråket spanska (*contact level*, CL).

Data består av ljudinspelade återberättelser av kortfilmen *Quest*. Deltagarna var fördelade på tre grupper: en studiegrupp bestående av 31 arvsspråkstalare med en mycket långtgående behärskning av svenska som L2,

samt två kontrollgrupper, den ena med 11 infödda svensktalande och den andra med lika många infödda spansktalande. Arvsspråkstalarnas tillägnandeålder av L2-svenska (AO) varierade mellan 1 till 19 år, deras vistelselängd (LoR) sträckte sig mellan 12 och 42 år, och deras grad av kontakt med spanska (CL) varierade. Studiegruppen delades vidare in i två undergrupper, den ena med individer vars AO låg på 11 år och under och den andra med en AO på över 11 år (detta beroende på gängse bedömningar för s.k. kritisk ålder för L2-inläring, vilken förmodas ligga genomsnittligt vid 11 år). Studiegrupperna testades enbart med avseende på sin spanska.

Två av hypoteserna i denna studie rör angivandet av *Sätt* och de båda andra rör användningen av riktningspartiklar och angivandet av slutpunkter:

(1) Omvänd transfer (överföring från L2 till L1, *Reverse transfer*) uppträder oftare hos tvåspråkiga individer med en tidig AO.

(2) Båda grupperna kommer att uppvisa fall av omvänd transfer i någon mån.

Undersökningen gav vid handen följande resultat:

(1) Vad gäller angivandet av *Sätt* konstaterades, å ena sidan, att arvsspråkstalarna använder *Sätts*-verb något oftare än de enspråkiga spansktalande, men inte lika ofta som enspråkiga svensktalande. Å andra sidan framgick det att antalet typer av *Sätts*-verb är lägre hos arvsspråkstalarna än hos de enspråkiga spansktalande, vilket innebär att färre typer av verb användes med högre frekvens i studiegrupperna. Vad gäller användningen av verb som inte har komponenten *Sätt* framkom det att de enspråkiga spansktalande producerade både flera typer och flera förekomster än arvsspråkstalarna. Det bör framhållas att inga gruppskillnader kunnat konstateras med avseende på de tre tidigare nämnda variablerna.

(2) Beträffande angivandet av *Sätt* med hjälp av perifrastiska uttryck konstaterades att arvsspråkstalarna använde dessa oftare än de enspråkiga talarna av spanska. Uttrycken som användes var dels gerundiumformer, dels originella (och till synes ad hoc uppfunna) *Sätts*-uttryck. Alla dessa fall kan betecknas som resultat av omvänd transfer, och de uppträder framförallt hos individer med en hög LoR. Det tycks således vara fallet att ju längre man bor i målspråkslandet, desto mera kommer man att påverkas av omvänd transfer. Det bör noteras att de övriga två variablerna (AO och CL) inte påverkar utfallet av perifrastiskt *Sätts*-angivande.

(3) Med avseende på användningen av riktningspartiklar förekom inte flera typer i studiegruppen än i den spanska kontrollgruppen, men däremot en signifikant högre frekvens, och med ett särskilt starkt samband med försökspersonernas AO: de som hade tillägnat sig svenska före puberteten var således mera avhängiga av svenska lexikaliseringsmönster än de som hade lärt sig svenska senare i livet.

(4) När det gäller angivandet av slutpunkter levererade de tvåspråkiga dels färre slutpunkter än båda kontrollgrupperna, dels färre konstruktioner av typen verb + partikel + slutpunkt än de enspråkiga svensktalande, vilket tyder på att de anpassar sig efter de gängse spanska mönstren för angivande av rörelsehändelser. Dock konstaterades en markant skillnad: försöksperso-

nerna i studiegruppen med tidig AO uppvisade en högre tendens att använda sig av strukturen verb + partikel + slutpunkt.

Generellt konstaterades, med avseende på hypotes (2), att det inte föreligger några större kvantitativa skillnader mellan grupperna, förutom i bruket av perifrastiskt *Sätts*-angivande, såtillvida att arvsspråkstalarna använder denna resurs oftare än de enspråkiga spansktalande. Det som mest skiljer försöksgruppen från kontrollgrupperna har att göra med frekvenser: de tvåspråkiga använder t.ex. en likartad uppsättning *Sätts*-verb, fast oftare, och även en likartad uppsättning riktningspartiklar, som även de används oftare. Den variabel som däremot inte tycks ge upphov till skillnader är angivandet av slutpunkter.

Ifråga om hypotes (1) varierar resultatet mellan båda undergrupperna av arvsspråkstalare. Dels föreligger variation i förhållande till försökspersonernas AO: ”ju tidigare man börjar lära sig målspråket, desto flera L2 strukturer kommer att uppträda i arvspråket” (i detta fall, satelliter och strukturen verb + partikel + slutpunkt). Dels sker variation med avseende på individernas LoR: ”ju längre man har bott i målspråkslandet, desto mer kommer man att använda sig av perifrastiskt *Sätts*-angivande”. Variabeln CL tycks däremot inte ha någon inverkan här.

Sammanfattningsvis kan man konstatera avvikelser gentemot standard-spanska i de språkliga systemen hos båda undergrupperna av arvsspråkstalare. Dessa har på olika sätt blivit mera känsliga för några av de semantiska komponenterna som är inbegripna i rörelsehändelser, och särskilt då *Sätt* och användningen av riktningspartiklar, något som avspeglas i deras arvspråksanvändning. Därför blir slutsatsen av denna undersökning att de tvåspråkiga uppvisar ”blandade mönster av lingvistiska resurser” som ett resultat av varierande överförings- och konvergensfenomen.

7. Summary in English

The focus of this study is on the expression of motion events in Swedish as a second language (L2) and in Spanish as a heritage language (SHL), the latter being the varieties of Spanish used by individuals while being immersed in the environment of the another, dominant language – in the current case Swedish. The theoretical approach is based on two main stands: first, the typological-conceptual semantics of Talmy (1985, 2000), which categorizes languages according to their lexicalization patterns, and Slobin's neo-relativist *thinking for speaking hypothesis* (1991), which posits that language has an influence on how we talk about reality during acts of speaking.

Oral narratives (re-tellings) produced by three different subject groups have been analyzed: (1) native speakers of Swedish and Spanish, (2) Swedish speakers of L2 Spanish who are long-time residents in a Spanish-speaking environment (Chile), and (3) bilingual speakers of Spanish as a first, and Swedish as a second language (hereafter referred to as 'heritage language/HL speakers'). The data, collected in audio and transcribed by native speakers of the two languages involved, is based on three types of stimuli: (1) an illustrated children's book *Frog, where are you?* (Mayer, 1969), (2) a sampling of short video clips compiled by the research team of Carroll and von Stutterheim and widely used by researchers in the field (e.g. Carroll et al, 2004; von Stutterheim, 2003), and (3) the animated short film *Quest* (Stellmach, 1996). The analyses have focused on the most common structures that the different groups of speakers will use when referring to various types of motion events, and particular attention has been paid, not only to the type and amount of information they provide (especially regarding the semantic components *Path*, *Manner* and *Ground*), but also to the grammatical aspect and type of syntactic structures they resort to, as well as the possible correlation between these two factors and discursive preferences.

The first part of the thesis consists of a general overview, including a theoretical and epistemological introduction, a methodological description and a summary of the results of the study. The second part consists of four research papers that focus, in turn, on the main topics of the study:

- (1) Descriptions of motion events by native speakers of Spanish and Swedish (Article 1);
- (2) Descriptions of the same events in Spanish by Swedish speakers of L2 Spanish in connection with, on the one hand, the semantic components *Man-*

ner and *Path* (Article 2) and, on the other hand, the relationship between grammatical aspect and the explicit mentioning of end points (Article 3);

(3) Descriptions of motion events by HL bilinguals who speak in their L1 Spanish (Article 4).

The initial paper of this dissertation, *Camino, Base y Manera en español y sueco: un estudio contrastivo* (Donoso, 2013), aims to identify and characterize how native speakers of Swedish vs. native speakers of Spanish -two typologically different languages regarding their lexicalization patterns- conceptualize and provide information about motion events. Swedish, like English, offers a wide array of linguistic resources for encoding *Path* (Norén, 1990; Sjöström, 1990), such as locative and directional particles (e.g. *ner* ‘down’ and *ut* ‘out’), prepositional phrases (PPs) and also a few motion verbs expressing inherent direction, such as *att komma* (to come), which, nevertheless are not that common in Swedish, a language that lacks Latinized verbs like *enter* or *exit*.

Thanks to the availability of these various means that Swedish possesses for encoding *Path*, Swedish speakers usually give expression to this semantic component in a detailed manner (just as speakers of related languages such as Danish do, see Cadierno, 2004, or Cadierno and Ruiz, 2006). Their favorite structure used to encode *Path* is a ‘chunk’ consisting of a verb + a satellite + an endpoint (normally a PP). The so-called satellites, or directional particles, are widely used even when their presence will result in semantic redundancy (since their meaning may coincide with what is already expressed in the main verb). PPs that indicate an endpoint (point of arrival) are used widely as well, and, as it happens with the use of directional particles, these PPs may overlap in meaning with what is already, and partially, conveyed by the satellites. In a certain way, these PPs extend a kind of information that in other languages, including all Romance languages, might simply be inferred from the context. Spanish, on the other hand, has a wide repertoire of motion verbs (both *Path* verbs, such as *andar* ‘to go’ and motion verbs of inherent direction, such as *venir* ‘to come’) which can be combined with PPs that provide more detailed information. Spanish speakers encode *Path* in the main verb, and even if the use of PPs and certain locative particles is afforded in order to convey this semantic component, these expressions are more often than not omitted.

As regards *Manner*, there are also major differences between the two languages. Swedish speakers encode *Manner* primarily in the main verb, and there is also a larger number of *Manner* verbs to choose from than in Spanish. On the other hand, Spanish possesses a number of other linguistic resources for expressing *Manner* outside the main verb, although these are not so frequently occurring and may be partially confined to contexts where *Manner* is, cognitively or discursively, made relevant (Slobin, 1996a, b; 2004a, b; 2006).

As mentioned above, the analyzed data in this first paper consists of audio-recorded re-tellings of the illustrated children's book *Frog, where are you?* (Mayer, 1969). The participants were divided into two groups of native speakers: 16 speakers of Swedish recorded in Stockholm (Sweden) and 16

speakers of Chilean Spanish recorded in Santiago and Valparaíso (Chile). According to their self-reports, none of the participants had a very advanced command of an L2, and in this sense, they could be labeled as ‘monolinguals’. The subjects' age at the time of testing ranged from 21 to 50.

The main research questions for this study were the following:

(1) Considering that Swedish offers a wide array of directional particles in order to convey *Path*, while the Spanish preference is to either encode *Path* in the main verb or to infer it from the context, how much explicit information about this specific semantic component do the participants provide in their respective language?

(2) Are there any quantitative and qualitative differences in the information delivered for *Ground* (i.e. *Source*, *Medium* and *Goal*) between both groups of speakers?

(3) How much information do the speakers deliver for *Manner*?

The results obtained for research questions (1) and (2) show that there is a statistically significant difference between Swedish and Spanish as regards the expression of *Path*. Swedish native speakers specify more information about both *Path* and *Ground*, particularly as regards *Goal* information (=endpoints of motion). The study also suggests that these differences originate in structures that are typical of Swedish, such as complex verb phrase structures (verb + particle + endpoint/PP), while Spanish organizes this information around a lexicalized unit, the main verb, with no compensation for the absence of *Path* particles through the use of PPs encoding *Ground* information. As for research question (3), the results indicate that there is a statistically significant difference between the two languages insofar as Swedish speakers express *Manner* with a much higher frequency. To a certain degree, this finding might be explained by the absence vs. presence of the so-called *boundary crossing constraint*, i.e. the possibility/impossibility to combine a *Manner* verb with a telic endpoint. The absence of this syntactic constraint in Swedish could explain the high incidence of *Manner* verbs in the Swedish data.

Given the result that Spanish and Swedish differ in terms of the lexicalization of *Path*, the second paper of the study, *The impact of Swedish L1 on the expression of Path and Manner in Spanish L2* (Donoso, 2014), aims to describe how speakers of L2 Spanish (L1 Swedish) express motion events. This study's main research questions are whether these differences will affect the acquisition of Spanish as an L2, and whether the characteristic lexicalization- and conceptualization patterns of the L1 will be transferred to the target language. As in the first research paper, the data of this study consists of audio-recordings of re-tellings elicited while using the childrens' picture book *Frog, where are you?* (Mayer, 1969). The participants were distributed in one study group consisting of 21 Swedish users of L2 Spanish, who at the time of the recording had resided in Chile for at least two and a half years, and two control groups, one consisting of 16 native speakers of Spanish and the other of 16 native speakers of Swedish. The participants of the study group were immersed in the target language community and their command of Spanish according to the CEFR (Common European Reference Frame-

work for Languages) scale corresponded to levels C2 (9 participants), C1 (10 participants) and B2 (2 participants).

Three hypotheses were put forward with regard to the L2 speakers (members of the study group) in comparison with the L1 Spanish controls:

(1) They would provide more information about *Path*, characterized by a greater degree of *satellization*.

(2) They would provide more information about *Ground*, plausibly by encoding a larger amount of endpoints but also of other *Ground* components such as *Source* or *Medium*.

(3) They would use different strategies to compensate for the lack of *Manner* verbs in Spanish.

All three hypotheses were supported in the analysis. With regard to hypothesis (1), an extensive use of satellites was found in the L2 group, which may involve mechanisms of conceptual, and also syntactic, transfer. Firstly, this type of structure is commonly found in Swedish. Secondly, satellites are found to occur only occasionally in the target language. Thus, nothing in the input would indicate to second language speakers that these satellites are to be used only in a restricted manner.

As regards hypothesis (2), the results indicated that L2 speakers of Spanish delivered more elements of *Ground* than did the Spanish natives, and also in different ways. In particular, the groups differed with regard to the explicit mention of endpoints: the L2 Spanish speakers encoded endpoints to a significantly higher extent than the Spanish natives.

In relation to the third hypothesis, the L2 speakers' use of *Manner* verbs was found to be similar to how these are used in the target language in terms of types and frequency (type/tokens); however, when *Manner* was analyzed outside the main verbs, important differences emerged, especially in boundary crossing situations. Unlike the L1 Spanish control group, the L2 speakers tended to express *Manner* by using gerunds and adverbial/prepositional phrases to a larger extent. This can be explained in two ways: either the L2 group had no full command of how these resources are used in the target language (a typical second language acquisition phenomenon), or they might have been susceptible to some kind of conceptual transfer. The latter supposition would imply that the second language users compensate for the lack of extensive *Manner* resources in the target language by relying on the patterns for *Manner* encoding provided by their L1; in other words, they might continue, at least to a certain extent, to resort to the Swedish standard pattern for motion encoding.

The third paper of this thesis, *The construal of goal-oriented motion events by Swedish speakers of L2 Spanish: encoding of motion endpoints and Manner of motion* (Donoso and Bylund, 2015), aims to study the influence on L2 Spanish of one of the key elements in the specification of motion events in Swedish, namely the endpoints. The approach is based on two theoretical stances: on the one hand, Talmy's (1985, 2000) typology (in this paper named '*the Manner and Path Approach*') and, on the other hand, theories that examine the encoding of endpoints in relation to the absence or presence of grammaticized means for expressing the concept of progressivi-

ty/ongoingness (*'the Grammatical Aspect Approach'*; e.g. Schmiedtová and Flecken, 2008; von Stutterheim, 2003). From this latter perspective, researchers have suggested that speakers of languages that lack grammatical aspect (*'-GA languages'*), as does Swedish, tend to refer to motion events in a more holistic manner by delivering more endpoints than speakers of languages which possess this feature (*'+GA languages'*). Unlike Swedish, Spanish exhibits grammaticized means for referring to ongoing activities (gerund forms), which would lead its speakers to pay less attention to the endpoints.

The analyzed data in this paper consists of audio-recorded re-tellings of 41 short video clips (plus 14 distractors) exhibiting different motion events, the degree of spatial orientation of which varies in the following way: (1) high degree (=the endpoint is reached); (2) moderate degree (=the endpoint is portrayed in the scene but is not reached); (3) low degree (=no endpoint is shown in the scene). The participants belong in three groups: 12 native speakers of Chilean and Argentinean Spanish, 12 native speakers of Swedish and 17 L2 speakers of Spanish (L1 Swedish) who, at the time of the recording, had lived in Chile for at least eight years.

The research questions focus on motion event descriptions delivered by the L2 Spanish speakers in the target language:

(1) Do Swedish speakers of L2 Spanish encode motion endpoints more frequently than do native speakers of Spanish?

(2) Do the Spanish L2 speakers encode *Manner* more frequently than the natives, especially when a boundary crossing situation is at hand?

(3) Does the encoding of *Manner* information vary as a function of endpoint encoding? In other words, will there be any positive correlations between *Manner* expressions and endpoint encoding?

As regards the first research question, the analysis revealed that Spanish L2 speakers indeed conveyed more endpoints than did the native speakers of Spanish, thus resembling the patterns for motion encoding which characterize their L1, Swedish. Conceptual transfer could explain these findings; however, it should be emphasized that differences in endpoint encoding were found only in situations where the corresponding video clip had exhibited a moderate degree of orientation, i.e., when endpoints were visible in the scenes but not attained. In the same cases, no particular differences in the use of gerund forms signaling *Manner* were found between the non-native and the native group.

As for the second research question, no quantitative differences between the L1 and L2 speakers were found: both groups express *Manner* with about the same frequency (and both through the main verb and outside it, as periphrastic expressions). In other words, no quantitative differences with regards to compensatory strategies for the lack of *Manner* verbs were encountered.

In relation to the last research question, no significant correlation in the use of *Manner* verbs in connection with endpoint encoding was found. However, differences appeared in the use of periphrastic *Manner* expressions: the non-native speakers' use of these expressions indeed varied as a function of

endpoint encoding, and the native Spanish speakers used fewer periphrastic *Manner* expressions overall.

The fourth research paper included in the thesis, *Camino, Base y Manera en bilingües de español y sueco: efectos de una segunda lengua en los patrones de expresión del movimiento de una primera lengua* (Donoso, in press), aims to study the expression of motion events in bilinguals with Swedish as their L2 and Spanish as their heritage language (HL), albeit with varying degrees of contact with the HL, and with varying ages of second language acquisition onset (AO). The novelty of this paper consists of its aim to find out whether/how the L2 affects the way in which this group of speakers conveys information about motion events in their HL. A particular point of interest is whether the Swedish lexicalization patterns will have an impact on the participants' HL with regard to three variables: AO of second language acquisition, length of residence (LoR) in the L2 environment (=Sweden), and self-reported contact level (CL) with Spanish.

The data consist of audio-recorded retellings of the short film *Quest*. The participants belonged to three different groups: one study group consisting of 31 HL-speakers of Spanish with a very advanced command of L2 Swedish, and two control groups, one consisting of native speakers of Swedish (n = 11) and the other of native speakers of Spanish (n = 11). The HL-speakers' AO of second language acquisition ranged from 1 to 19 years of age, and their LoR varied between 12 and 42 years. Their CL was furthermore found to vary considerably. The study group of 31 HL-speakers was further divided into two sub-groups, with a cutting point which was set up at a critical age for language acquisition established at 11 years of age. It is worth mentioning that the participants were tested only in Spanish.

In this study, two main hypotheses were set up regarding the group of HL-speakers:

- (1) Those individuals who had an earlier AO of second language acquisition would exhibit a higher frequency of reverse transfer phenomena.
- (2) Both groups would exhibit reverse transfer to some extent.

The analysis yielded the following results:

- (1) With regard to the expression of *Manner*, on the one hand it was found that HL-speakers use *Manner* verbs to a slightly higher extent than monolingual speakers of Spanish, but not to the same extent as L1 speakers of Swedish. On the other hand, a narrower array of *Manner* verb types was produced by the HL speakers. In other words, it was found that *Manner* verbs, albeit represented by fewer types, were more frequently used by the HL speakers than by the native speakers of Spanish. As for the use of motion verbs with no inherent *Manner*, it was found that the monolingual speakers of Spanish use considerably more, both types and tokens, than do the bilinguals. An important aspect, at least as regards the use of *Manner* verbs, is that no group differences could be established in relation to any of the three variables AO, LoR and CL.

- (2) Concerning the use of periphrastic *Manner* expressions, it was found that the bilinguals exhibited a higher frequency than did the monolingual speakers of Spanish. This usage was characterized by a significant amount of

gerund forms, and also by a considerable number of novel *Manner* expressions. These latter instances were categorized as resulting from conceptual transfer, and they mainly occurred in individuals with a high LoR in Sweden. This last finding lead to the tentative conclusion that the longer a person resides in a target language environment, the more s/he will exhibit this type of transfer. The other two variables, AO and CL, did not seem to have an effect on the production of periphrastic *Manner* expressions.

(3) In relation to the use of directional particles, the study group did not exhibit more types than the Spanish control group; however, the number of tokens was significantly higher, particularly among the group of individuals with an earlier AO. This is to say that those individuals that had acquired Swedish before puberty resorted to Swedish lexicalization patterns more often than those who had learned Swedish later in life.

(4) Finally, the HL-speakers produced fewer endpoints than both control groups and, also, fewer syntactic structures of the type ‘verb + particle + endpoint (PP)’ than did the monolingual speakers of Swedish. These findings would suggest that HL-speakers mainly adapt to the characteristic Spanish patterns for motion encoding. Nonetheless, one crucial difference stands out: HL-speakers with the earliest AO present the greatest tendency of resorting to the Swedish syntactic structure ‘verb + particle + endpoint (PP)’.

In general, and especially as regards hypothesis (2), no important quantitative differences within the group of HL-speakers were found, apart from those concerning the usage of periphrastic *Manner* expressions, for which a few divergences were found: the bilinguals with a later AO used this resource more often than did the monolingual speakers of Spanish. More importantly, what differs between the control groups and the bilinguals is a matter of frequencies: the bilinguals use a similar set of *Manner* verbs as do the native speakers of Spanish, although more frequently, and a similar set of directional particles, which are also used more often. An aspect where no greater differences appear is in the expression of endpoints.

As regards hypothesis (1), results differ between the two groups of bilinguals, both in relation to the participants’ AO and their LoR, in the following way: the earlier a person starts to learn the target language, the more L2 structures will appear in the HL (in the current case, satellites and the structure ‘verb + particle + endpoint /PP’), and the longer the LoR in the target language environment, the more an individual will use periphrastic *Manner* constructions. The variable CL, however, does not seem at all to tease the two groups of bilinguals apart.

In summary, differences were found in the linguistic system of both groups of bilinguals. The HL-speakers examined in this study seem to have become more sensitive to some of the semantic components involved in a motion event (in particular *Manner* and endpoint encoding) as a result of their AO of second language acquisition and their LoR in the target language environment. Therefore, and as a consequence of different sorts of crosslinguistic influences (both reverse transfer and convergence phenomena), it can be concluded that both groups of bilinguals exhibit mixed patterns of linguistic resources.

Bibliografía

- Abrahamsson, N. y Hyltenstam, K. (2013). Mognadsbegränsningar och den kritiska perioden för andraspråksinlärning. En: K. Hyltenstam y I. Lindberg (Eds.), *Svenska som andraspråk: i forskning, undervisning och samhälle* (pp. 221-257). Lund: Studentlitteratur.
- Achard, M. y Niemeier, S. (Eds.) (2004). *Cognitive linguistics, second language acquisition, and foreign language teaching*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Aske, J. (1989). Path predicates in English and Spanish: A closer look. *Proceedings of the Fifteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 1-14.
- Athanasopoulos, P. (2011). Linguistic relativity in SLA. Thinking for speaking. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 14(5), 621-625.
- Bamberg, M. (1994). Development of linguistic forms: German. En: R. Berman y D. Slobin (Eds.), *Relating events in Narrative. A Cross linguistic Development Study* (pp. 189-238). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Barcelona, A. (1992). El lenguaje del amor romántico en inglés y en español. *Atlantis*, 14(1-2), 2-27.
- Beavers, J., Levin, B. y Tham, S. W. (2010). The typology of motion expressions revisited. *Journal of linguistics*, 46, 331-377
- Berman, R. A. y Slobin, D. (1994). *Relating events in narrative: A crosslinguistic developmental study*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Boas, F. (1911). Introduction. En: Franz Boas (Ed.), *Handbook of American Indian Languages*, Volume 1 (Bureau of American Ethnology Bulletin, 40-1), pp. 5-83. Washington: Government Printing Office
- Bohnemeyer, J., Enfield, N. J., Essegbey, J., Ibarretxe-Antuñano, I., Kita, S., Lüpke, F. y Ameka, F. K. (2007). Principles of event segmentation in language: The case of motion events. *Language*, 83, 495-532.
- Björkvall, J. (2012). *Los verbos de movimiento: una investigación semántica en la traducción del sueco al español en algunas obras literarias dirigidas a distintas edades*. Tesina de pregrado. Mälardalens Högskola, Departamento de educación, cultura y comunicación.
- Borgström, M. (1998). *How Latin American youths in Sweden understand the conditions for their socio-cultural identity development*. Tesis doctoral. Universidad de Estocolmo, Departamento de educación.
- Bowerman, M. (1996). The origins of children's spatial semantic categories: Cognitive vs. linguistic determinants. En: J. J. Gumperz y S. C. Levinson

- (Eds.), *Rethinking linguistic relativity* (pp. 145-176). Cambridge: Cambridge University Press.
- Bowerman, M. y Levinson, S. (Eds.) (2001). *Language Acquisition and Conceptual Development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bowerman, M., de León, L. y Choi, S. (1995). Verbs, particles, and spatial semantics: Learning to talk about spatial actions in typologically different languages. En: Eve V. Clark (Ed.), *Proceedings of the Twenty-seventh Annual Child Language Research Forum* (pp. 101-110). Stanford, CA: Center for the Study of Language and Information.
- Brown, R.L. (1967). *Wilhelm von Humboldt's conception of linguistic relativity*. Den Haag: Mouton.
- Brown, A. y Gullberg, M. (2011). Bidirectional cross-linguistic influence in event conceptualization? Expressions of Path among Japanese learners of English. *Bilingualism: Language and Cognition*, 14(1), 79–94
- Bylund, E. (2009). *Conceptualización de eventos en español y en sueco: Estudios sobre hablantes monolingües y bilingües*. Tesis doctoral. Universidad de Estocolmo, Departamento de español, portugués y estudios latinoamericanos.
- Bylund, E. (2011). Segmentation and temporal structuring of events in early Spanish-Swedish bilinguals. *International Journal of Bilingualism*, 15, 86-54.
- Bylund, E. y Jarvis, S. (2011). L2 effects on L1 event conceptualization. *Bilingualism: Language and Cognition*, 14, 47-59.
- Bylund, E., Abrahamsson, N. y Hyltenstam, K. (2012). Does first language maintenance hamper nativelikeness in a second language? A study of ultimate attainment in early bilinguals. *Studies in Second Language Acquisition*, 34(2), 215-241.
- Cadierno, T. (2004). Expressing Motion Events in a Second Language: a Cognitive Typological Perspective. En: M. Achard y S. Niemeier (Eds.), *Cognitive Linguistics, Second Language Acquisition, and Foreign Language Teaching* (pp. 13-49). SOLA Studies on Language Acquisition. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Cadierno, T. y Ruiz, L. (2006). Motion events in Spanish L2 Acquisition. *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 4, 183-216.
- Carroll, M., von Stutterheim, C., y Nüse, R. (2004). The language and thought debate: A psycholinguistic approach. En: C. Habel y T. Pechmann (Eds.), *Multidisciplinary approaches to language production* (pp. 183-218). Berlin: Mouton De Gruyter.
- Carroll, M. y von Stutterheim, C. (2006). The impact of grammaticalized temporal categories on ultimate attainment in advanced L2 acquisition. En: H. Byrnes (Ed.), *Educating for advanced foreign language capacities* (pp. 40–53). Washington DC: Georgetown University Press.
- Casasanto, D. (2008). Who's afraid of the big bad Whorf? Crosslinguistic Differences in Temporal Language and Thought. *Language Learning*, 58(1), 63–79

- Choi, S. y Bowerman, M. (1991). Learning to express motion events in English and Korean: The influence of language-specific lexicalization patterns, *Cognition*, 41, 83-121.
- Cifuentes-Férez, P. (2013). El tratamiento de los verbos de manera de movimiento y de los caminos en la traducción inglés-español de textos narrativos. *Miscelánea: A Journal of English and American Studies*, 47, 53-80
- Cifuentes-Férez, P. (2009). *A Crosslinguistic Study on the Semantics of Motion Verbs in English and Spanish*. München: Lincom Europa.
- Cook, V. (2011). The speaker of one language. En V. Cook y Bassetti, B. (Eds.), *Language and bilingual cognition*. New York, NY: Psychology Press
- Cook, V. y Bassetti, B. (Eds.). (2011). *Language and bilingual cognition*. New York: Psychology Press.
- Croft, W. y Cruse, D.A. (2004). *Cognitive linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dąbrowska, E. y Divjak, D. (Eds.) (2015). *Handbook of Cognitive Linguistics*. Berlin: Mouton De Gruyter.
- Donoso, A. (en prensa). Camino, Base y Manera en bilingües de español y sueco. Efectos de una segunda lengua en los patrones de expresión del movimiento de una primera lengua. Por aparecer en *Onomázein*, 36. DOI 10.7764/onomazein.36.01.
- Donoso, A. (2013). Camino, Base y Manera en español y sueco. *Revue Romane*, 48(1), 1-31.
- Donoso, A. (2014a). The impact of Swedish L1 on the expression of path and manner in Spanish L2. *Fagbokforlaget Nordand – Nordisk tidsskrift for andrespråksforskning*, 9(2), 47-72.
- Donoso, A. (2014b). Los verbos de movimiento. En: Johan Falk y Susana Silvia Fernández (Eds.), *Temas de gramática española para estudiantes universitarios. Una aproximación cognitiva y funcional*. Frankfurt: Peter Lang.
- Donoso, A. y Bylund, E. (2015). The Construal of Goal-Oriented Motion Events by Swedish Speakers of L2 Spanish: Encoding of motion endpoints and Manner of motion. En: T. Judy y S. Perpiñán (Eds.), *The Acquisition of Spanish in Understudied Language Pairings* (pp. 233-254). Amsterdam: John Benjamins.
- Evans, V., Berger, B.K. y Zinken, J. (Eds.) (2007). *The cognitive linguistics reader*. London: Equinox.
- Fant, L., Forsberg, F. y Olave, C. (2012). Los límites de la adaptación sociopragmática en el uso muy avanzado de la L2: Análisis de conversaciones en español entre empleado sueco y jefe chileno. En: M. E. Placencia y C. García, *Pragmática y comunicación intercultural en el mundo hispanohablante* (pp. 283-314). Amsterdam/ New York: Rodopi.
- Fant, L., Forsberg, F. y Olave, C. (2011). Cómo pedirle dos días de permiso al jefe: El alineamiento pragmático de usuarios avanzados de EL2 en diálogos asimétricos. En: L. Fant, A. M. Harvey (Eds.), *El diálogo oral en el*

- mundo hispanohablante: Estudios teóricos y aplicados* (pp. 219-249). Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert.
- Fauconnier, G. y Turner, M. (2002). *The way we think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. New York: Basic Books.
- Filipović L. e Ibarretxe-Antuñano, I. (2015). Motion. En: Ewa Dąbrowska y Dagmar Divjak (Eds.), *Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 526-545). Berlin: Mouton De Gruyter.
- Filipović L. (2007). *Talking about motion: A crosslinguistic investigation of lexicalization patterns*. Amsterdam: John Benjamins
- Flecken, M., von Stutterheim, C. y Carroll, M. (2014). Grammatical aspect influences motion event perception: evidence from a cross-linguistic, non-verbal recognition task. *Language and Cognition*, 6(1), 45-78.
- Forsberg Lundell, F. (2013). ¿Qué significa pasar por nativo?: Un estudio exploratorio sobre la actuación oral de usuarios avanzados de francés y español como segundas lenguas. *Studia Neophilologica*, 85(1), 89-108 p.
- Goldberg, A.E. (2006). *Constructions at work: the nature of generalization in language*. New York: Oxford University Press.
- Gullberg, M. (1998). *Gesture as a Communication Strategy in Second Language Discourse. A Study of Learners of French and Swedish*. Travaux de l'institut de linguistique de Lund, 35. Tesis doctoral. Universidad de Lund, Departamento de Lingüística y Fonética.
- Gärdenfors, P. (1999). Some tenets of cognitive semantics. En J. Allwood y P. Gärdenfors (Eds.), *Cognitive semantics: Meaning and Cognition*. John Benjamins.
- Hendriks, H., y Hickmann, M. (2011). Space in second language acquisition. En: V. Cook y B. Bassetti (Eds.), *Language and bilingual cognition* (pp. 315-339). Hove: Psychology Press.
- Hijazo-Gascón, A. (2011). *La expresión de eventos de movimiento y su adquisición en segundas lenguas*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza, Departamento de Lingüística General e Hispánica.
- Hijazo-Gascón, A. e Ibarretxe-Antuñano, I. (en prensa). Variación intratipológica y diatópica en los eventos de movimiento. En: C. Sinner, S. Gomez Seibane y C. Isasi (Eds.) *La expresión de tiempo y espacio y las relaciones espacio-temporales en el español norteño*. San Millán de la Cogolla: Editorial Cilengua.
- Hijazo-Gascón, A. e Ibarretxe-Antuñano, I. (2013). Same family, different paths. Intratypological differences in three Romance Languages. En: J. Goschler y A. Stefanowitsch (Eds.), *Variation and Change in the Encoding of Motion Events* (pp. 39-54). Amsterdam: John Benjamins.
- Hijazo-Gascón, A., e Ibarretxe-Antuñano, I. (2012). ¿Qué puede aportar el aragonés a la tipología semántica? *Alazet: Revista de filología*, 24, 43-58.
- Hijazo-Gascón, A., Ibarretxe-Antuñano, I. y Guelbenzu-Espada, J. (2013). Clasificando los verbos de movimiento. ¿Qué piensan los hablantes? En: J. F. Val, J.L. Mendívil, M. C. Horno, I. Ibarretxe, A. Hijazo, J. Simón y I. Solano (Eds.), *Actas del 10º Congreso Internacional de Lingüística Ge-*

- neral / *Proceedings of the 10th International Conference on General Linguistics*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hohenstein, J., Eisenberg, A. y Naigles, L. (2006). Is he floating across or crossing afloat? Cross-influence of L1 and L2 in Spanish–English bilingual adults. *Bilingualism: Language and Cognition*, 9, 249-261.
- Holum, L-M. (2009). *Språkspesifikk konseptualisering og muntlig andrespråkproduksjon*. Tesis de maestría. Universidad de Oslo.
- Hyltenstam, K. y Abrahamsson, N. (2003). Maturational Constraints in SLA. En: C. J. Doughty y M. H. Long (Eds.), *The Handbook of Second Language Acquisition*. Oxford: Blackwell.
- Ibáñez-Cerda, S. (2002). El clítico *se* en los verbos de movimiento intransitivos del español: un análisis en términos de estructura temática. *Nueva Revista de Filología Hispánica* [en línea]: Fecha de consulta: 22 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60250106>
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2004): Dicotomías frente a continuos en la lexicalización de eventos del movimiento. *Revista Española de Lingüística*, 34(2), 481-510.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2009). Path salience in motion events. En: J. Guo, N. Budwig, S. Ervin-Tripp, N. Nakamura y S. Özcalışkan (Eds.), *Crosslinguistic Approaches to the Psychology of Language: Research in the Tradition of Dan Isaac Slobin* (pp. 403–414). New York: Psychology Press.
- Ijaz, H. (1986). Linguistic and cognitive determinants of lexical acquisition in a second language. *Language Learning*, 36, 401-451.
- Inagaki, S. (2002). Japanese learners' acquisition of English manner-of-motion verbs with locational/directional PPs. *Second Language Research*, 18(1), 3-27.
- Jarvis, S. y Odlin, T. (2000). Morphological type, spatial reference, and language transfer. *Studies in Second Language Acquisition*, 22, 535-556.
- Jarvis, S. y Pavlenko, A. (2007). *Crosslinguistic influence in language and cognition*. New York: Routledge.
- Jovanovic, J. y Martinovic-Zic, A. (2004). Why Manner matters. Contrasting English and Serbo-Croatian typology in motion description. En: C. L. Moder y A. Martinovic-Zic (Eds.), *Discourse across languages and cultures* (pp. 211-226). Philadelphia: John Benjamins.
- King, K. y Ganuza, N. (2005). Language, Identity, and Transmigration: Chilean Adolescents in Sweden. *Journal of Language, Identity & Education*, 4(3), 179-199.
- Langacker, R. (2000). *Grammar and conceptualization*. Berlin: Mouton De Gruyter.
- Larrañaga, P., Treffers-Daller, J., Tidball, F., y Ortega, M. (2012). L1 transfer in the acquisition of Manner and Path in Spanish by native speakers of English. *International Journal of Bilingualism*, 16(1), 117-138.
- Levinson, S. y Wilkins, D. (2006). The background to the study of the language of space. En: S. C. Levinson y D. P. Wilkins (Eds.), *Grammars of*

- Space: Explorations in Cognitive Diversity* (pp. 1-23). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lucy, J. (1996). The Scope of Linguistic Relativity: An Analysis and Review of Empirical Research. En: J. J. Gumperz y S. C. Levinson (Eds.), *Rethinking Linguistic Relativity. Studies in the Social and Cultural Foundations of Language*, 17 (pp. 37-69). Cambridge: Cambridge UP.
- Mayer, M. (1969). *Frog, where are you?* New York: Dial Press.
- McNeill, D. y Duncan, S.D. (2000). Growth points in thinking-for-speaking. En: D. McNeill (Ed.), *Language and Gesture* (pp. 141-161). Cambridge: Cambridge University Press.
- Morimoto, Y. (2001). *Los verbos de movimiento*, Madrid: Visor Libros.
- Naigles, L. R. y Terrazas, P. (1998). Motion-verb generalizations in English and Spanish: Influences of language and syntax, *Psychological Science*, 9(5), 363–369.
- Naigles, L. R., Eisenberg, A. R., Kako, E. T., Hightner, M. y McGraw, N. (1998). Speaking of motion: verb use in English and Spanish. *Language and Cognitive Processes*, 13, 521- 549.
- Navarro, S. y Nicoladis, E. (2005). Describing motion events in adult L2 Spanish narratives. En: D. Eddington (Ed.), *Proceedings of the 6th conference on acquisition of Spanish and Portuguese as first and second languages* (pp. 102-107). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Norén, K. (1990). *Svenska partikelverbs semantik: [The semantics of Swedish phrasal verbs and verbal particles]*. Tesis doctoral. Universidad de Gotemburgo.
- Odlin, T. (1989). *Language transfer: cross-linguistic influence in language learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Odlin, T. (2003). Crosslinguistic influence. En: C. Doughty y M. Long (Eds.), *The handbook of second language acquisition* (pp. 436-486). Oxford: Blackwell.
- Özçaliskan, Ş y Slobin, D. (2003). Codability effects on the expression of manner of motion in English and Turkish. En: A. S. Özsoy, D. Akar, M. Nakipoğlu-Demiralp, E. Taylan y A. Aksu-Koç (Eds.), *Studies in Turkish Linguistics* (pp. 259-270). Istanbul: Boğaziçi University Press.
- Pavlenko, A. (Ed.), (2011). *Thinking and speaking in two languages*. Bristol: Multilingual Matters.
- Pavlenko, A. y Jarvis, S. (2002). Bidirectional transfer. *Applied Linguistics*, 23(2), 190-214.
- Pedersen, J. (2008). Organización léxica y esquemática: una perspectiva tipológica. En: A. Moreno Sandoval (Ed.), *Actas del VIII Congreso de Lingüística General* (pp. 1-12). (Actas del Congreso de Lingüística General).
- Pedersen, J. (2013). Chapter 13. The way-construction and cross-linguistic variation in syntax. Implications for typological theory. En: J. Hudson, C. Paradis, y U. Magnusson (Eds.), *The construal of spatial meaning: win-*

- dows into conceptual space (pp. 236-262). Oxford: Oxford University Press.
- Pedersen, J. (2014). Chapter 8. Variable type framing in Spanish constructions of directed motion. En: H. Boas y F. Gonzalez-García (Eds.), *Romance perspectives on Construction Grammar* (pp. 269-305). Amsterdam: John Benjamins.
- Peterson, M., Nadel, L., Bloom, P y Garret, M. (1996). Space and language. En: M. Peterson, L. Nadel, P. Bloom, y M. Garret (Eds.), *Language and Space* (pp. 553-575). Cambridge, MA: MIT Press.
- Pinker, S. (1994). *The language instinct: the new science of language and mind*. London: Allen Lane.
- Ragnarsdóttir, H. y Strömquist, S. (2004). Time, space and Manner in Icelandic and Swedish. En: S. Strömquist y L. Verhoeven (Eds.), *Relating events in narrative: Typological and contextual perspectives* (pp. 113-141). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Sapir, E. (1949). *Language: an introduction to the study of speech*. New York: Harcourt, Brace and Co.
- Schmiedtová, B. y Flecken, M. (2008). The role of aspectual distinctions in event encoding: Implications for second language acquisition. En: S. de Knop y T. de Rycker (Eds.), *Cognition Approaches to Pedagogical Grammar* (pp. 357-384). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Schultze-Berndt, E. (2007). On manners and paths of refining Talmy's topology of motion expressions via language Documentation. En: P. K. Austin, O. Bond y D. Nathan (Eds.), *Proceedings of Conference on Language Documentation & Linguistic Theory* (pp. 223-233). London: SOAS.
- Sebastián, E. y Slobin, D. (1994). Development of linguistic forms: Spanish. En: R. A. Berman y D. I. Slobin (Eds.), *Relating events in narrative: A crosslinguistic developmental study* (239-284). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Sjöström, S. (1990). Spatial relations: towards a theory of spatial verbs, prepositions and pronominal adverbs in Swedish. Tesis doctoral. Universidad de Gotemburgo.
- Slobin, D. (1991). Learning to think for speaking. Native language, cognition and rhetorical style. *Pragmatics*, 1, 7-29.
- Slobin, D. (1996a). From "Thought and Language" to "Thinking for Speaking". En: J. J. Gumperz y S. C. Levinson (Eds.), *Rethinking Linguistic Relativity* (pp. 70-96). Cambridge: Cambridge University Press.
- Slobin, D. (1996b). Two Ways to Travel: Verbs of Motion in English and Spanish. En: M. Shibatani y S. Thompson (Eds.), *Grammatical Constructions. Their Form and Meaning* (pp. 195- 219). Oxford: Clarendon Press
- Slobin, D. (1997). Mind, Code and Text. En: J. Bybee, J. Haiman y S. A. Thompson (Eds.), *Essays on language function and language type. Dedicated to T. Givón* (pp. 437-467). Amsterdam: John Benjamins.

- Slobin, D. (2003). Language and thought online: Some consequences of linguistic relativity. En: D. Gentner y S. Goldin Meadow (Eds.), *Language in Mind: Advances in the Investigation of Language and Thought* (pp. 157-191). Cambridge, MA: MIT Press.
- Slobin, S. (2004a). The Many Ways to Search for a Frog. Linguistic Typology and the Expression of Motion Events. Strömquist, S. (TR). En: *Relating Events in Narrative. Typological and Contextual Perspectives* (pp. 219-257). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Slobin, S. (2004b). How people move. Discourse effects of linguistic typology. En: C. L. Moder y A. Martinovic-Zic (Eds.), *Discourse Across Languages and Cultures* (pp. 107-138). Amsterdam: John Benjamins.
- Slobin, D. (2006). What makes Manner of motion salient? Explorations in linguistic typology, discourse and cognition. En: M. Hickman y S. Robert (Eds.), *Space in Languages: Linguistic Systems and Cognitive Categories* (pp. 59-82). Amsterdam / New York: John Benjamins.
- Slobin, D. y Bocaz, A. (1988). Learning to talk about movement through time and space: The development of narrative abilities in Spanish and English, *Lenguas Modernas* 15, 5-24.
- Slobin, D. y Hoiting, N. (1994). Reference to movement in spoken and signed languages: Typological considerations. En: S. Gahl, A. Dolbey y C. Johnson (Eds.), *Proceedings of the 20th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (pp. 487-503). Berkeley, CA: Berkeley Linguistics Society.
- Soriano, C. (2004). *The Conceptualisation of Anger in English and Spanish. A Cognitive Approach*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Soriano, C. (2012). La metáfora conceptual. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (Eds.), *Lingüística Cognitiva* (pp. 87-109). Barcelona: An-thropos.
- Stam, G. (2006). Thinking for speaking about motion: L1 and L2 speech and gesture. *IRAL*: 44(2), 145-171.
- Stringer, D. (2005): *Paths in First Language Acquisition: Motion through Space in English, French and Japanese*. Tesis doctoral. Universidad de Durham.
- Strzelecka, E. (2003). *Svenska partikelverb med in, ut, upp och ner: en semantisk studie ur kognitivt perspektiv: [Swedish phrasal verbs with in, ut, upp and ner : a semantic study from a cognitive perspective]*. Tesis doctoral. Universidad de Uppsala.
- von Stutterheim, C. (2003). Linguistic structure and information organisation. The case of very advanced learners. En: S. Pekarek.Dohler (Ed.), *EuroSLA Yearbook* (pp. 183–206). Amsterdam: John Benjamins.
- Stölten, K. (2013). *The effects of age of onset on VOT in L2 acquisition and L1 attrition: a study of the speech production and perception of advanced Spanish-Swedish bilinguals*. Tesis doctoral. Universidad de Estocolmo, Centro de Estudios de Bilingüismo.

- Talmy, L. (1985). Lexicalization patterns: Semantic structure in lexical forms. En: T. Shopen (Ed.): *Language Typology and semantic description. Grammatical Categories and the lexicon*, 3 (pp. 36-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Talmy, L. (2000). *Toward a cognitive semantics. Vol. 1, Concept structuring systems*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Tegelberg, E. (2002). Traducteurs et lexicographes face à la problématique des verbes de mouvement du suédois et du français, *Studia Neophilologica*, 74, 180-206.
- Thierry, G., Athanasopoulos, P., Wiggett, A., Dering, B. y Kuipers, J. (2009). *Unconscious effects of language-specific terminology on pre-attentive colour perception. Proceedings of the National Academy of Sciences*, 106, 4567-70.
- Treffers-Daller, J. y Sakel, J. (2012). Why transfer is a key aspect of language use and processing in bilinguals and L2-users, *International Journal of Bilingualism*, 16(1), 3-10.
- Whorf, B.L. (1956). *Language, thought, and reality: selected writings of Benjamin Lee Whorf (editado por J. B. Carroll)*. Cambridge, MA: MIT Press.